

Individualización de Audiencia de lectura de sentencia.

Fecha	Santiago, veinticuatro de noviembre de dos mil veintiuno
Magistrado	ERICK HUMBERTO ARAVENA IBARRA
Fiscal	CLAUDIO PEÑA BAEZ (se excusó)
Ab. Víctima	HIRAM VILLAGRA (no asiste)
Ab. Víctima	MARIELA SANTANA (asiste)
Defensor	FELIPE IBAÑEZ SAN MARTIN (asiste)
Hora inicio	12:54 horas
Hora término	13:01 horas.
Sala	EDIFICIO D, PISO 8, SALA 801 (sala virtual)
Tribunal	4º TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO
Acta	CLAUDIA BAHAMONDE
RUC	1900857042-9
RIT	179-2020

NOMBRE IMPUTADO	RUT	DIRECCION	COMUNA
CRISTIAN ANTONIO NÚÑEZ FERNÁNDEZ/ comparece (presente vía Zoom – CDP Santiago Uno)	16762025-6	Avenida Los Girasoles N° 895	San Pedro de la Paz.

Se inicia - realiza la presente audiencia por videoconferencia en modalidad teletrabajo en atención a la emergencia sanitaria nacional y lo instruido en las actas 41-2020 y 53-2020 de la Excm. Corte Suprema, sin la presencia de los intervinientes, fiscal, defensor(a), acusado(a) - individualizados en la plantilla que antecede – con la sola presencia del Tribunal, conectado mediante la aplicación “Zoom”.

Actuaciones efectuadas

Lectura de sentencia:

RUC	RIT	Ambito afectado	Detalle del Hito	Valor
1900857042-9	179-2020	RELACIONES.: NÚÑEZ FERNÁNDEZ CRISTIAN ANTONIO / Homicidio.	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - HERRERA ANDREUCCI GIOVANNA ELISA	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - MONTENEGRO ULLOA VIVIANA CAROLINE	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - SALDÍAS DONOSO HUGO ANDRÉS	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - PEÑA BAEZ CLAUDIO ENRIQUE	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - SÁNCHEZ RUBIO MARÍA JOSÉ	-	-

		PARTICIPANTES.: Defensor. - GARCÍA ACEVEDO GONZALO HERNÁN	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - VARGAS SOTOMAYOR EDUARDO PATRICIO	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - CORVALAN CURUTCHET ALICIA DEL CARMEN MONICA	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - BARRERA DEL SOLAR MARÍA IGNACIA	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - IBÁÑEZ SAN MARTÍN FELIPE EDUARDO	-	-
		CAUSA.: R.U.C=1900857042-9 R.U.I.=179-2020	-	-

A solicitud de la defensa del condenado, se solicita se fije audiencia de cautela de garantía, a efectos que que el imputado permanezca en dependencias de Santiago Uno, hasta que el presente fallo quede firme y ejecutoriado.

Se solicita la presencia del abogado de Gendarmería de Chile, a fin de que informe si existe factibilidad de que el condenado pueda cumplir en centros penitenciarios fuera de la Región Metropolitana.

Fija día y hora para audiencia:

RUC	RIT	Ambito afectado	Detalle del Hito	Valor
1900857042-9	179-2020	CAUSA.: R.U.C=1900857042-9 R.U.I.=179-2020	Duración (Horas)	0 1
			Fecha	2021/11/26
			Tipo de Audiencia	Audiencia de Cautela de Garantías
			Sala	EDIFICIO D PISO 8 SALA 802
			Hora	01:00PM

Se ordena a Gendarmería de Chile poner a disposición al condenado en la fecha y hora señalada desde dependencias de Santiago Uno. Sírvasse la presente acta de atento suficiente oficio remitir.

Dirigió la audiencia don ERICK HUMBERTO ARAVENA IBARRA, Juez Titular del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago.

“La presente acta solo constituye un registro administrativo, en el que se resume lo acontecido y resuelto en la audiencia. Los argumentos vertidos por las partes y la fundamentación de la resolución dictada, se encuentran íntegramente en el registro de audio.”

Pistas de audio

Resultados de la búsqueda en Audiencias 802 (Nº) 1900857042-9-1247

Buscar 1900857042-9-

Reproducir

Grabar

Nueva carpeta

Favoritos

Descargas

Escritorio

Sitios recientes

Bibliotecas

Documentos

Imágenes

Fecha de ...	Tipo	Nombre	Tamaño
20-10-...	Audio MP...	1900857042-9-1247-201020-00-01 13.18 RIT 179-2020 REV PRISION PREV...	7.069 KB
03-11-...	Audio MP...	1900857042-9-1247-201103-00-01 13.44 RIT 179-2020 FACTIBILIDAD DE ...	6.409 KB
25-02-...	Audio MP...	1900857042-9-1247-210225-00-01 13.13 RIT 179-2020 REV P P 13.26	12.302 KB
20-05-...	Audio MP...	1900857042-9-1247-210520-00-01 rit179-2020 in 1317 rev pp ter 1325	7.099 KB
18-06-...	Audio MP...	1900857042-9-1247-210618-00-01 13.02 RIT 179-2020 FACTIBILIDAD J O...	11.126 KB
25-08-...	Audio MP...	1900857042-9-1247-210825-00-01 14.38 RIT 179-2020 REV P P Y CAUTEL...	3.310 KB
24-11-...	Audio MP...	1900857042-9-1247-20211124-00-01-1254-1301-lectura sentencia	9.071 KB

MINISTERIO PÚBLICO C/ CRISTIÁN ANTONIO NÚÑEZ FERNÁNDEZ

RUC 1900857042-9

RIT 179-2020.

DELITO: HOMICIDIO.

Santiago, veinticuatro de noviembre de dos mil veintiuno.

VISTO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Individualización del tribunal, de los intervinientes y de la causa.* Que con fecha diecisiete, dieciocho y diecinueve de noviembre del año en curso, ante esta Sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por el Juez Presidente don Mauricio Olave Astorga, y por los magistrados doña Paulina Sariego Egnem, y Erick Aravena Ibarra, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral RIT N° 179-2020, seguido en contra del acusado **Cristián Antonio Núñez Fernández**, cédula nacional de identidad número 16.762.025-6, nacido en la ciudad de Concepción el día 21 de agosto de 1988, 33 años, soltero, soldador, domiciliado en Avenida Los Girasoles N° 895, comuna de San Pedro de La Paz, comuna de Concepción, actualmente privado de libertad en CDP Santiago Uno, representado en esta investigación por el Defensor Penal Público don Felipe Ibáñez San Martín, cuyos datos y forma de notificación, se encuentran registrados en el tribunal.

Fue parte acusadora del presente juicio el señor fiscal del Ministerio Público don Claudio Peña Báez, con domicilio en calle Pedro Montt N° 1606 Edificio del Ministerio Público.

Asimismo comparecieron en calidad de abogados de la víctima don Hiram Villagrán Castro y doña Mariela Santana Machuca, quienes dieron su parecer durante la audiencia.

El presente juicio oral se realizó mediante la modalidad semipresencial de teletrabajo, utilizando la plataforma zoom, según se resolvió en audiencia previa de factibilidad, teniendo para ello presente lo dispuesto en la Ley N° 21.226 que regula el teletrabajo y Acta 53 de la Excma. Corte Suprema, conectándose el acusado desde una sala habilitada para tal efecto en dependencias del Tribunal, compareciendo fiscal, defensor y jueces vía remota, declarando por su parte la totalidad de los testigos y perito, también por vía remota.

SEGUNDO: *Acusación fiscal.* Que en la acusación fiscal, el Ministerio Público sostuvo que:

A.- Hechos:

“El día 10 de agosto de 2019, alrededor de las 20.00 horas, en la vía pública, en calle San Pablo frente al número 2431 en la comuna de Santiago, Cristián Antonio Núñez Fernández, con un cuchillo que portaba le propinó una puñalada en el tórax a Vicente Manuel Trujillo

Bedón, de nacionalidad peruana, circunstancia que motiva el hecho, ocasionándole una herida cortopunzante penetrante cardíaca, debido a lo cual éste tuvo que ser trasladado al hospital San Juan de Dios, donde a causa de la agresión falleció”.

B.- Calificación jurídica, grado de desarrollo y participación:

El Ministerio Público estima que los hechos descritos son constitutivos del delito de homicidio, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, delito que se encuentra en grado de desarrollo de consumado y en que le corresponde al acusado participación en calidad de autor directo, conforme lo disponen los artículos 7 y artículo 15 N° 1 del Código Penal.

C.- Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal:

A juicio de la Fiscalía respecto del acusado concurre la circunstancia agravante de responsabilidad penal prevista en el artículo 12 N° 21 del Código Penal.

D.- Pena solicitada:

El Ministerio Público requiere que se imponga al acusado, atendida la extensión del mal causado, la sanción señalada por la ley al delito por el cual se acusa, el grado de desarrollo del mismo y que respecto del encartado concurre una circunstancia agravante de responsabilidad y ninguna atenuante, por el delito de homicidio la pena de quince años y un día de presidio mayor en su grado medio, más las accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, esto es la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación para profesiones titulares mientras dure la condena, el comiso, y el pago de las costas de la causa, según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal y 24 del Código Penal.

Finalmente, la Fiscalía de acuerdo a lo previsto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970 sobre Sistema Nacional de Registros de ADN, solicita determinar la huella genética del condenado, previa toma de muestras biológicas, y ordenar la incorporación de dicha huella genética al Registro de Condenados.

TERCERO: *Alegatos de apertura.* Que en su alegato de apertura, el **Ministerio Público** señaló que con la prueba que se rendiría durante la audiencia, se acreditaría que los hechos ocurrieron en la forma descrita, en cuanto a que el acusado propinó un golpe con un elemento corto punzante en el tórax a la víctima, y que a raíz de ello generó una herida de tipo cardíaco a ésta que finalmente le provocó la muerte, por lo que este delito, conforme a la naturaleza y la dinámica que tiene, entendió que tiene en su motivación el carácter de extranjero que tenía la víctima –peruana- por lo que en definitiva, es por estos hechos que solicitó la condena del acusado.

Por su parte la **Defensa**, en su alegato de apertura señaló -con la autorización de su representado- que efectivamente el día 10 de agosto de 2019 se cometió un delito de homicidio, teniendo participación su defendido en dicho delito, agregando que la motivación, forma de actuar, qué es lo que ocurrió ese día, señaló que su representado inmediatamente lo declaró sin la presencia de un abogado defensor ante funcionarios de la Policía de Investigaciones, horas después de su detención cuestión de lo que también daría cuenta en Estados ya que renunciando a su derecho guardar silencio prestaría declaración dando cuenta de lo que ocurrió ese día, agregado no estar de acuerdo con lo que planteó el ministerio público respecto de la motivación en cuanto a que estos hechos se hubieran ocasionado únicamente porque el sujeto tenía un acento extranjero y por ese motivo lo que viene a continuación es un vendaval de violencia. Ello bajo ninguna premisa sería acreditado en juicio, por cuanto se trata de una única lesión, respecto de un hecho que duró segundos, lo que se acreditaría conforme la propia prueba que rendiría el Ministerio Público, dando cuenta su representado de que fue lo que ocurrió en ese momento. Por ello sostuvo estar con el reconocimiento para el esclarecimiento de los hechos y por la tesis que de alguna manera planteó el ente persecutor pero no estando de acuerdo con la agravante solicitada la cual tiene un significado especial en nuestra legislación, por cuánto se trata de una de las últimas modificaciones al artículo 12 que incorpora un número 21 precisamente por un hecho que ocurrió en nuestro país y que da cuenta de una deuda que nuestro Estado tenía respecto a situaciones de discriminación que derivan en crímenes de odio, por lo que para configurar esta agravante no basta simplemente decir que lo asesinó por el acento extranjero ya que debe acreditarse algo más allá, cuestión que no la aportó el representante de la víctima, quién no ofreció prueba a este respecto y tampoco lo hace la prueba del Ministerio Público, siendo esa la base del juicio que la defensa propondría.

CUARTO: *Declaración y última palabra del acusado.* Que, en presencia de su abogado, el acusado, debida y legalmente informado de sus derechos y de la acusación que se le imputa, decidió prestar declaración, señalando que venía caminando por calle San Pablo, con una pareja de amigos quienes son matrimonio, con quienes venían tomando cerveza desde hace bastantes horas, por cuanto esto ocurrió tipo 7:00 a 8:00 horas, y él había comenzado a beber a las 11:00 de la mañana, y mientras iban caminando por dicha calle en dirección a un Líder a comprar unas cerveza, cuando por la calle del frente -pasando los vehículos- en la vereda próxima, mientras iban conversando y riendo, pasó un tipo cuya nacionalidad en verdad no supo, ya que pudo haber sido chileno, colombiano, brasileño, “no es por un tema de que haya sido peruano me entiende”, y en el momento en que iban conversando, el tipo pasó por el frente, se da vuelta y les grita “y que se ríen tanto

chilenos culiaos”, razón por lo que se dio, lo miró, cruzó la calle y sacó un cuchillo, pese a que su intención nunca fue matarlo, porque tenía claro que se iba a ir preso, manifestando que más bien su intención era agredirlo en un brazo, y seguramente en algún movimiento que él hizo le pegó en el pecho, en el corazón, por lo que su intención nunca fue matarlo. Que en tal sentido añadió que su intención fue agredirlo, dado los efectos del alcohol, por el hecho de que sin molestar a nadie, caminando por la calle, el tipo lo empezó a insultar, aclarando que le dio la estocada sin saber que se había muerto, por cuanto pensó que le había pegado en un brazo, por lo que se fue, compró en el supermercado tranquilamente –de hecho compró una fruta que venden afuera- y cuando iba caminando normalmente porque no pensó que iba a ser un hecho tan grave.

Añadió respecto a lo que se le acusa referente a ser Neonazi que ello se origina por ser Skinhead, señalando que estos tiene cuatro ramas que son Redskin; Sharp Skin; tradicional; y Skin NS, este último, el cual sería el llamado neonazi, quienes no existen, ya que aquel es un nacionalsocialista, añadiendo que él es un “Skin tradicional”, pero por el hecho de ser rapado y tatuado, hace que todos lo clasifiquen como Neonazi.

Indicó que en los momentos en que se produjo la detención, por parte de “paz ciudadana” -siendo más de cuarenta personas quienes lo detuvieron- mientras se encontraba bajo el estado de ebriedad y las pastillas, por lo que estando bajo tanta presión, y estando acorralado, en un punto les dijo *“ya, sí, yo soy nazi y todo lo que ustedes quieran y la verdad que si yo lo agredí”*, insistiendo que en su calidad de “Skin tradicional”, no tiene ideología política.

Luego refirió que el atacado podría haber sido cualquier persona, añadiendo tener un problema con el control de impulso, más bajo los efectos del alcohol, reconociendo que en la calle es alcohólico, agregando que su intención nunca fue matarlo, la verdad sí agredirlo, pero no matarlo.

A las preguntas de la defensa agregó que los hechos ocurrieron el 10 de agosto de 2019, añadiendo que el tipo venía bebiendo, con una cerveza en la mano, y estaba ebrio –mucho más que él incluso- y que la pareja de amigos con los que iba caminando se llaman Nayareth y Ariel, siendo conocido de ambos, con quienes se juntaba una vez a la semana, a tomar una cerveza, a comer.

Indicó independiente del tema de violencia que tiene, ser una persona que no molesta ni se mete con nadie *“porque yo sé la manera que tengo de actuar en el momento que me puedan decir una mala palabra”*, por lo que al decirle eso dicho tipo, bajo los efectos del alcohol y las drogas, sin pensarlo, sin tener un momento de conciencia en lo que iba a ser, directamente cruzó y lo agredió por cuanto le molestó que mientras iba caminando tranquilamente y sin molestar a nadie, una persona que él no conocía desde una vereda

de al frente lo haya insultado, añadiendo que a las personas con las que andaba, les dijo *“espérame, dame un segundo”*, y luego que cruzó lo esperaron al otro lado de la vereda, lo cual no duró más de 10 segundos, y cuando volvió, ellos vieron una riña, por lo que les dijo *“ya okey vamos a comprar supermercado sigamos lo que estamos haciendo”*, sin saber que la persona había fallecido.

Preguntado sobre el cuchillo que traía consigo, indicó que bajo los efectos en los que andaba, conscientemente y lúcido, la verdad es que no lo habría hecho, ya que por último le hubiese pegado un combo o una patada, pero no le habría pegado una puñalada. Agregó que no le pegó –ni combos ni patadas- sin perjuicio de que el sujeto sí le tiró combos y patadas, por lo que él solo lo agredió una vez y se fue.

Que cuando se volvió a encontrar con Nayareth y Ariel les comentó que el tipo los acababa de insultar, que cruzó, lo agredió y le pegó en el brazo , diciéndoles además *“vamos al supermercado compremos y sigamos nuestro camino”*.

Añadió que una señora que seguramente estaba al lado de la víctima lo siguió hasta el supermercado donde compró, y cuando pasó “Paz Ciudadana”, ella se subió al auto de estos, dieron la vuelta a la manzana por Matucana, e indicó que el tipo de tatuaje en la cara era el agresor, luego de lo cual, la señora se bajó, no dio su nombre y ni quiso prestar declaración, luego de lo cual llegaron diez autos y diez motos, y cuando lo iban a detener le dijeron que mostrara las manos, lo cual hizo, diciéndoles que venía de comprar en el supermercado, añadiendo *“tengo la boleta, tengo todo pero andaba con el arma, con el cuchillo lo andaba trayendo el bolso”*, explicando ser callejero y que anda con su cortapluma que puede sacarle varias cosas utilizables, por cualquier cosa, agregando que la pareja que venía con él le dijeron *“araña dile que tú fuiste, por qué porque lo agrediste, no está muerto”*, explicando que “araña” es su apodo por el tatuaje que tiene en la cara, y que en ese momento ellos no sabían que había fallecido, y que bajo la presión de los “Paz Ciudadana”, quienes lo querían tomar detenido, diciéndoles él que no lo podían tomar detenido ni tocar hasta que llegaran los funcionarios de la policía, añadiendo que en ese momento se acordó que tenía el cuchillo, por lo que se sacó la mochila, abrió el bolsillo, y trató de votarlo tirándolo por una canaleta, siendo ese el momento en que llegó la policía civil, quienes le dijeron que lo detenían por el tema de la agresión, cuestión que reconoció, por lo que se fue detenido a la Tercera Comisaría que está en el centro, lugar en donde un funcionario le dijo que venía a buscarlo la Policía de Investigaciones porque la persona está muerta, siendo ese el momento en que se enteró que estaba detenida por un homicidio, luego de lo cual dicha policía le tomó declaración –que dijo ser la misma que prestaba en estrados- refiriéndole el tema neonazi, explicándoles también a ellos lo de las cuatro ramas, que es catalogado así por ser tatuado, rapado y usar botas y “Fly Jacket”,

pero que no tiene ninguna idea política, porque si fuera nacionalista estaría inscrito en un partido político o movimiento, cuestión que no es así, por cuanto dijo no tener idea de política, explicando que ser “Skin tradicional” es simplemente un estilo de vestimenta y de escuchar música, añadiendo estar arrepentido por estar pagando una condena muy alta, indicando además que quería tener la posibilidad en estos años, de irse a alguna cárcel donde pueda meterse a un taller laboral, y donde pueda generar un dinero, pudiendo también tener una comunicación con la familia, a fin de poder aportar en lo que pueda, tratando de ayudar y aportar monetariamente a la familia por el tema del velorio, y si no puede producir dinero, poder entrar a un taller de madera y poder decirle a la familia, *“tome aquí tiene un comedor, acá tiene una silla, aquí tiene algo, tratando de poder, no sé tratar de aportarle en algo por el hecho que yo cometí”*.

Al Ministerio Público agregó que cuando iba sacándose la mochila, para sacar a su vez el cuchillo, el sujeto lo comenzó agredir con combos y patadas, por lo cual *“yo lo saco, le pego y me voy”*, sin que él presentara ninguna lesión, ya que cuando la PDI le tomó declaración no tomó en consideración que le podía servir como consideración para el caso contar que sí había sido agredido, recibiendo combos y un par de patadas, ya que conforme lo que se le acusaba contó la historia lo más rápido posible, por cuanto *“los ratis pueden escribir lo que ellos quieran y usted sabe como son la Policía de Investigaciones bajo un tema de que no se lo voy a decir que ustedes todos lo tienen claro me pueden hacer firmar bajo obligación un papel que ellos simplemente escriben y me hacen firmar”*, sin perjuicio de señalar que aquí esto lo hizo en forma voluntaria, ya que nadie lo obligó, reconociendo haber dicho que apenas cruzó agredió al sujeto.

Agregó que cuando lo escuchó le sonó a peruano, pero indicando que hubiese sido cualquier persona, habría actuado de la misma manera, destacando que a las 8:00 de la noche, por la calle San Pablo, donde está lleno de árboles por el lado de la vereda, esto es oscuro y no se ve nada, por lo que por un tema de vista no sabía que era peruano, pero por un tema de voz, si le sonó como tal, recordando que estaba tomando desde la mañana, por lo que su actuar no era el de una persona lúcida, recordando además no ser nacionalista, sino que “Skin tradicional”, pese a que la gente lo declara neonazi, sin saber que cambia el color de algunas prendas de ropa que eso es lo que lo distingue a uno de cada uno.

Luego se le exhibió de los otros medios de prueba el signado bajo el N° 9, consistente en un cuchillo guardado bajo cadena de custodia NUE 3995254, correspondiente, señalando el acusado que se trata de “el arma homicida”.

Preguntado sobre si luego de apuñalarlo le prestó ayuda a la víctima, indicó que nunca pensó que le había pegado en el pecho, ya que su intención era pegarle en el brazo, y

como éste se movió, le pegó dos centímetros más al lado, o sea en el corazón, reconociendo que no le prestó ayuda, por cuanto nunca pensó que iba a ser un asunto de tanta gravedad, ya que él tiene puñaladas respecto de las que se ha curado solo, por lo que pensó que una puntada en el brazo no era un asunto tan grave, destacando que si él hubiese visto caer y morir a la persona, hubiese llamado a alguien para que le prestara ayuda.

Aclaró que lo que expuso respecto de la señora que lo vio, se lo señalaron los mismos funcionarios de “Paz Ciudadana” al explicarle como habían llegado a él, quienes lo encontraron en lo que se demoró en entrar al supermercado –porque esto pasó casi al frente- comprar y salir, lo que creyó fueron unos veinte minutos, luego de los cuales estaba más ebrio, ya que fue a comprar otra cerveza más al supermercado, pero dándose cuenta de que venía “Paz Ciudadana”, 10 motos y 10 autos, se dio cuenta de que ya *“era un tema no tan leve”*, teniendo la lucidez para poder ocultar el cuchillo con el que había asestado el golpe, cuestión que señaló era verdad, y que no podía negar.

Posteriormente, otorgada la palabra al imputado una vez finalizada la etapa de discusión, y previo a la deliberación, éste renunciando a guardar silencio, señaló que si bien reconoció que fue el hechor, no fue determinante que la víctima fuera peruano, ya que estando ebrio, era *“inconsciente pero a la vez consciente”* de lo que había hecho, por cuanto nunca pensó que lo había matado, ya que su intención nunca fue esa, por cuanto *“si voy a matar a una persona voy directamente a pegarle en el corazón”* lo que no ocurrió, ya que sólo le tiró una puñalada de lado, cuyo fin solo era agredirlo en el brazo, ya que su intención nunca fue estar tantos años preso, añadiendo que tiene su profesión y vida afuera, y que si bien se fue, nunca supo que la persona estaba muerta, indicando además respecto al arrepentimiento que solicitó ser recluso en un lugar donde hubiera un taller, en atención a que la persona era quien llevaba el dinero al hogar tal como indicó su hijo en estrados, para recompensar el daño a la familia, de alguna manera posible.

QUINTO: *Prueba incorporada al juicio oral.* Sin que las partes hayan arribado a convenciones probatorias, y a fin de acreditar los hechos contenidos en la acusación fiscal y la participación del acusado en ellos, la **fiscalía** incorporó durante la audiencia de juicio oral, como **PRUEBA TESTIMONIAL**, la declaración de los testigos: 1.- **Nayareth Yamile Aguirre Aguirre**, dueña de casa; 2.- Ariel Blanco Gallardo Sarmiento, trabajador de la construcción; 3.- **José Miguel Salas Fernández**, inspector municipal; 4.- **Patricio Andrés Rivero Pereira**, inspector municipal; 5.- **Cristián Andrés Becerra González**, Sargento 2º de Carabineros; 6.- **Javier Alejandro Molina Rebolledo**, Cabo 2º de Carabineros; 7.- **Rodolfo Javier Guzmán Yaupi**, Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile; 8.- **Andrés Alejandro Álvarez Sandoval**, Subcomisario de la Policía de Investigaciones; 9.- **Fernando**

José Trujillo Cubas, trabajador. Asimismo, incorporó como medio de **PRUEBA PERICIAL**, la declaración de **Mauricio Antonio Silva Valdivia**, médico Legista del Servicio Médico Legal. De igual manera, incorporó la siguiente **PRUEBA DOCUMENTAL**: 1.- Copia del certificado de verificación de identidad del Servicio Médico Legal, correspondiente a Vicente Manuel Trujillo Bedón, 2.- Copia del certificado de filiación N° 625-CF/2019, de fecha 13.08.2019, correspondiente a Fernando José Trujillo Cubas. 3.- Certificado de defunción de don Vicente Manuel Trujillo Bedón, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación. 4.- Ordinario N° 29437 de 04.10.2019 de la Dr. Mauricio Silva Valdivia, médico legista del Servicio Médico Legal, y su documento adjunto, esto es, Informe Interno de examen de alcoholemia N° 24428-19, de 05.09.2019, correspondiente a la víctima don Vicente Manuel Trujillo Bedón, relacionado con el informe de autopsia N° 2545/19 de 22.08.2019. el cual da cuenta que tenía 1,76 gramos de alcohol por litro en la sangre 5.- Dato de atención de urgencia de 11.08.2019 del Hospital San Juan de Dios (tres páginas), número de CP E0004543542 (tres hojas). 6.- Dato de atención de urgencia de fecha 11.08.2019, del SAPU Rosita Renard, del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, N° 17130434, correspondiente al acusado. Finalmente se incorporó mediante el reconocimiento que de estos se hizo en estrados por testigos, perito y el acusado, los siguientes **OTROS MEDIOS DE PRUEBA**: 1.- (signado bajo el número 1) **siete fotografías** del sitio del suceso y del cuchillo encontrado, correspondientes al anexo N° 19 del informe policial N° 20190446522/04027/702 de 11.08.2019 de la Brigada de Homicidios Metropolitana de la Policía de Investigaciones de Chile, tomadas por Javier Molina Becerra; 2.- (signado bajo el número 2) **una imagen** (foto 6) contenida en el informe de sitio de suceso elaborado por la Brigada de Homicidios, que forma parte del informe policial N° 20190446522/04027/702 de 11.08.2019, que corresponde a las heridas que tenía el occiso; 3.- (signado bajo el número 5) **veintiún fotografías del occiso y del sitio de suceso**, contenidas en el Informe Pericial Fotográfico N° 2706/2019 de 29.09.2019 del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones, elaborado por Isabel de Villegas Alcocer, fotógrafo forense de la Policía de Investigaciones; 4.- (signado bajo el número 6) **once fotografías correspondientes al protocolo de autopsia** 2545-2019 Informe de Autopsia de la víctima Vicente Mauricio Trujillo Bedón, del Servicio Médico Legal; 5.- (signado bajo el número 9) **Un cuchillo** guardado bajo cadena de custodia NUE 3995254.

SEXTO: *Alegatos de clausura y réplicas*, Que en su alegato de clausura el **Ministerio Público** señaló que con la prueba rendida entendió se acreditaron los presupuestos materiales del delito de homicidio que se relaciona con la acción de dar muerte, lo que se desprende de la declaración de los testigos números 3 y 4 del auto de apertura, quienes fueron claros en señalar que el día de los hechos, caminaban por calle San Pablo cerca de

la intersección con Bulnes, donde se encontraron con el acusado -en un lugar reconocido por las fotografías- y es ahí donde se produce un incidente, por cuanto escuchan a la víctima que grita algo en contra de los chilenos y esta persona cruza al frente, ellos siguen caminando, ven lo que entienden como una pelea y luego regresa el imputado donde ambos, y les indica que había golpeado al peruano.

Añadió que en forma paralela a este hecho declararon los funcionarios de seguridad ciudadana de la Municipalidad de Santiago, quienes son alertados que había una persona herida, llegan al mismo lugar -el cual reconocen- donde se produce este incidente, ven a esta persona herida -reconocida como la víctima- llaman a la ambulancia y es derivada a un centro asistencial, agregando que las personas que están en el lugar les describen a quién era el autor de este hecho, refiriendo su estatura y la existencia de tatuajes en su rostro, por lo que salen a buscarlo junto a una pareja que se sube a uno de los vehículos, quienes señalan haber visto el incidente y reconocer a la persona, y cuando llegan al lugar donde se encontraba el acusado junto a otras dos personas con las que caminaba, lo reconocen, sindicándolo a los funcionarios quienes proceden a detenerlo a la espera de carabineros, viendo a la espera de estos como el sujeto lanzó un cuchillo dentro de un recinto resguardado con una reja -y que fue reconocido por el propio imputado- como el objeto utilizado para herir a la víctima y por los funcionarios municipales y policiales, todos quienes escucharon al imputado decir que le había pegado al peruano, procediendo a su detención.

Ello además resultó concordante con el médico tanatólogo, quien relató que el afectado murió de un shock hipovolémico que es provocado por una herida de carácter penetrante coincidente con el arma utilizada la que además es de tipo homicida necesariamente mortal, lo que en definitiva da cuenta de la intención de matar, siendo ello corroborado con el informe del sitio de suceso que es relatado por los funcionarios de la Brigada de homicidios, Rodolfo Guzmán y Andrés Álvarez, quienes también indicaron que los partícipes reconocen al acusado presente que sería el autor de este hecho, y además quien participó en la declaración del propio acusado quien reconoce haber dado este golpe mortal al afectado, entendiendo que la versión que entrega el acusado carece de credibilidad en algunos puntos, por cuanto señaló la existencia de una pelea lo cual no es concordante con el hecho de que él no tenía ningún tipo de lesión, destacando en su misma declaración don Andrés Álvarez que el afectado se encontraba con unas latas de cerveza en su mano, las que encontradas en el lugar fueron fijadas fotográficamente, destacando que el acusado llegó donde estaban las personas con las que después se fue caminando en casi un minuto, por lo que fue algo muy breve, estableciendo su relato su participación como autor de este homicidio.

Luego, en lo que dice relación con la agravante, hizo presente que el curso de las acciones humanas tienen una relación de causa efecto, destacando que sus acompañantes escucharon este intercambio de palabras entre la víctima y el acusado que se produce de una vereda a otra, indicando que fue el acusado quien cruzó a buscar a la víctima, destacando que si bien en estrados no señaló tener clara su nacionalidad, sí durante su declaración durante la investigación indicó que tenía rasgos físicos de una persona peruana, que hablaba como alguien de tal país, agregando que existen 5 testigos distintos -los 2 guardias municipales, los 2 funcionarios policiales y el testigo número cuatro que era parte del grupo con el que iba caminando- quienes lo escuchan decir que le habían pegado al “peruano culiado”, lo que claramente tiene una connotación despectiva en la forma que esta empleada, cuestión que a juicio del ente persecutor demuestra este desprecio en atención al origen o la nacionalidad de la víctima.

Además señaló el acusado ser “entero Nazi” –cuestión que refrendaron los testigos- expresión que en término históricos tiene una connotación donde hay un componente de discriminación tanto en relación a la nacionalidad como al origen racial de determinadas personas, existiendo además elementos, que si bien no son exclusivos, pueden encontrarse habitualmente en estos grupos, tales como la existencia de los tatuajes que presenta en su cuerpo, siendo el testigo Becerra quien indicó como escuchó al encartado decir que le gustaba pegarle a los peruanos, todas razones por las que consideró concurrente la agravante, no compartiendo la visión de que resulte necesario para la configuración de dicha atenuante una agresión brutal para provocar la muerte, porque precisamente estos elementos son recogidos por otra agravante, cual es la del ensañamiento, razón por la que la agravante en cuestión tiene un componente claro y definitivo que tiene que ver con la motivación del hecho, la que en este caso viene dada por la circunstancia de haber identificado el acusado a la víctima como una persona de nacionalidad peruana, que es quien finalmente quien lo mueve a realizar este ilícito.

Por su parte la **defensa**, indicó que tal y como se indicó se haría al comienzo del juicio, su representado colaboró con el esclarecimiento de los hechos, debiendo tenerse en cuenta además la actitud que él adopta una vez que ya el procedimiento se encuentra finalizado, por cuanto ya detenido colaboró para que le tomaran muestras de hisopado bucal para efectos de establecer mediante pruebas de ADN su participación, cuestión que en todo caso no estuvo en duda.

Relacionado al rechazo de la agravante que solicitó, indicó que el día de los hechos su defendido se encontraba en compañía de dos personas conocidas –Nayareth y Ariel- con quienes caminaba en la vía pública, momento en que escuchó los gritos de una persona que los molestaba diciéndole “*que se ríen chilenos culiaos*” indicando que quizás en

condiciones normales, a una persona con mayor educación que la que tiene su representado, ello no le habría afectado, pero ello no es así con su defendido por cuanto éste había consumido alcohol y drogas también –cuestión referida por los testigos- señalando él mismo que es una persona violenta, lo que gatilló una reacción de tal naturaleza, llevándolo a darle una puñalada a la víctima, por lo que la motivación no era matar a ésta, sino que hierla, ya que quería darle una puñalada en el brazo, cuestión de la que da cuenta la dinámica de los hechos, por la actuación posterior de su representado, quien da un golpe, vuelve, se reúne con las personas, entra al supermercado a comprar, luego sale y caminan por las inmediaciones, y en un radio no mayor a cuatro cuadras del lugar del hecho, es sorprendido con el arma en su poder, sin darse a la fuga, entendiendo no haber cometido un delito de homicidio, sin perjuicio de lo cual, la acción terminó en un resultado homicida, cuestión no conocida por los partícipes, por cuanto la víctima falleció cerca de una hora después de ocurridos los hechos, sin que por ello conociera el resultado final de su acción.

Que si bien su defendido señaló haber tenido una pelea, fue el mismo quien indicó que es lo que consideraba como tal, al referir que cuando sacó el cuchillo la persona le lanzó unas patadas y golpes –a las que no dio importancia- dio la estocada y se retiró, destacando lo dicho particularmente por Nayareth, quien indicó ver como el acusado se puso a pelear y discutió con un caballero, refiriendo haber visto golpes -independiente si estos se acertaron o no- cuestión que también refrendó Ariel Gallardo quien dijo que mientras iba con su pareja, *“el araña se puso a pelear con un sujeto”*, sin escuchar lo que se decían, fueron garabatos y un cruce de palabras, lo que luego de cruzar y alcanzarlos, duró menos de un minuto.

Añadió que si bien entendía que la motivación señalada por el Ministerio Público era de carácter racial, por el acento del ofendido -característico de los ciudadanos peruanos- cuestión que no ocurrió por cuanto no existió, en la especie una motivación racial, siendo el acento una cuestión difícil de determinar ya que no es fácil distinguir un acento de nacionalidad boliviana o ecuatoriana con una peruana.

Destacó además que no basta que se diga que su representado es nazi para establecer una situación agravante de responsabilidad penal, por cuanto no hubo nunca una prueba distinta que diera cuenta de una línea investigativa de la fiscalía para tratar de determinar si el acusado estaba afiliado a algún grupo neonazi, o si tenía algún tipo de ideología fascista, nacionalsocialista o neonazi discriminatoria que pudiera dar luces de quien es el imputado, sin que ello se desprenda del hecho de tener tatuajes, ya que si bien se dijo que tenía tatuada una araña, no se acompañaron fotos de otros tatuajes que pudieran determinar un odio hacia los ciudadanos extranjeros, tales como una esvástica o frases de

odio a extranjeros, añadiendo que si bien es cierto que al ser detenido gritó que sí había matado al peruano, ello es posterior al delito, y no da cuenta de la motivación necesaria para tener por acreditada la agravante.

Aclaró que no desconocía que se trata de un delito violento —el homicidio por definición lo es— ni si se requiere una agresión brutal, ya que puede ser un mero golpe, destacando que la norma del artículo 12 N° 21 viene de una ley del año 2005, cuyo propósito inicial era evitar discriminaciones civiles-administrativas, no penales, sin perjuicio de que luego derivó —a raíz del caso de Daniel Zamudio— el año 2012, en esta agravante, la que en particular contiene una deuda pendiente que nuestro Estado mantiene con los grupos que habitual y tradicionalmente sufren discriminación, siendo por ello una medida anti discriminación que tiene un carácter genérico, no siendo una norma penal precisa como lo establecen otras legislaciones como la alemana que sanciona tipos penales específicos, destacando que el bien jurídico que se resguarda acá, no es la igualdad, sino que el derecho a no ser discriminado, lo que se conecta con la dignidad de las personas y sus derechos fundamentales, sin que el ente persecutor haya referido a cuál de los enunciados del artículo 12 N° 21 se refiere, no bastando indicar que le dijo “chileno culiado”, escuchó el acento y se configura la agravante, debiendo entenderse necesariamente que se trata de una agravante que debe estar relacionada a un delito de odio, que la norma busca no erradicar, sino que proteger, buscando evitar un motivo discriminatorio de identidad, destacando lo dicho por el profesor Sebastián Salinero en su escrito sobre *“la nueva agravante de discriminación y los delitos de odio”* en donde indica que estos delitos deben ser motivados por una circunstancia de odio, dando ejemplos que permiten acreditar la configuración de la agravante, destacando que la motivación del sujeto no dice relación con una circunstancia particular o personal de la víctima, sino que con que cualquier sujeto extranjero es susceptible de ser agredido o discriminado, por lo que no se trata de un sujeto particular, sino que se busca por parte del hecho, enviar un mensaje a todo individuo que calce o cumpla con estas características, de que eventualmente pueden ser sujetos de esta agresión, dando cuenta de una fungibilidad de la víctima, en donde se selecciona a las personas sobre la base de lo que ellos representan, y no de lo que son, donde se busca intimidar a la comunidad a la que pertenecen.

Finalmente refirió que pese a existir testigos presenciales que interactúan a su vez con otros testigos que presenciaron esta agresión, ninguno de ellos refirió que durante la agresión el imputado insultara a la víctima en términos que dieran cuenta que odiaba su raza o le pegaba por el hecho de ser extranjero, ya que solo vieron que lo acuchillaba, sin que existiera una motivación racial, todas razones por las que consideró que si bien su defendido en este caso, sí es acreedor de sanción penal por el delito de homicidio, no se

configura la calificante invocada, por cuanto no basta que una persona insulte a otro, diciéndole “peruano culiado” para configurar la circunstancia agravante.

Finalmente se hace presente que ni el Ministerio Público, ni la defensa hicieron uso de su derecho a replicar.

SÉPTIMO: Valoración de los medios de prueba. Que conforme se dio cuenta en el veredicto, los hechos que se dieron por establecidos con la pruebas rendida por el Ministerio Público, y que se indicaran en el considerando siguiente, resultaron determinantes a fin de establecer que el acusado **Cristián Antonio Núñez Fernández**, es responsable del delito por el que se le acusó, siendo posible así, dar por establecidos cada uno de los elementos de dicho tipo penal.

I.- EN CUANTO A LA EXISTENCIA DE UNA ACCIÓN DIRIGIDA A MATAR

Que en tal sentido se contó con el relato de diversos testigos que permitieron establecer que el acusado hirió con un arma blanca a la víctima, la cual resultó muerta.

a) Primeramente, se estableció que el día de los hechos, en la vía pública, en calle San Pablo frente al número 2431 en la comuna de Santiago, Cristián Antonio Núñez Fernández, con un cuchillo que portaba le propinó una puñalada en el tórax a Vicente Manuel Trujillo Bedón, de nacionalidad peruana.

Que dieron cuenta de dicha situación los dos testigos que a continuación se indican, quienes se encontraban en compañía del acusado mientras caminaban por calle San Pablo, de esta ciudad el día de los hechos. Así, **Nayareth Yamile Aguirre Aguirre**, relató que el día 10 de agosto de 2019, a eso de las 8:00 horas, iba con una pareja, momento en que se encontraron -en San Pablo con Bulnes- con “el araña”, a quien conocía su pareja por cuanto había vivido en el sector, con quien se pusieron a conversar, quien estaba tomado o drogado, relatando que después siguieron caminando hacia un supermercado, cuando el araña se puso a discutir con una persona –sin saber lo que se decían por cuanto iban más adelante con su pareja- luego, cruzó la calle y se puso a pelear con un caballero –vio como golpes- ellos no cruzaron, pues siguieron caminando, él luego cruzó nuevamente la calle, y los siguió, caminado tras ellos, sin que supieran que había apuñalado a alguien, luego de lo cual entraron a un supermercado que estaba un poco más allá –al parecer un Ekono- luego salieron, siguieron caminando con él, porque venían todos juntos, mientras él iba un poco más atrás.

Luego, se le exhibió algunas fotografías de los otros medios de prueba N° 5, en donde refirió respecto a la **foto N° 14**, que muestra el frente de dicho lugar había un paradero de

la locomoción colectiva, y es por donde cruzó hacia ese lado para encontrarse con la otra persona; luego respecto a la **foto N° 15**, indicó no reconocer lo que allí aparece.

Posteriormente, se le exhibió algunas fotografías de los otros medios de prueba N° 1, en donde indicó respecto a la **foto N° 2**, que no reconoce las calles por cuanto han pasado muchos años. En cuanto a la **Foto N° 1**, tampoco reconoció dicho lugar.

A la defensa señaló que entre que vieron los hechos, y se produjo la detención, esto es, cuando llega “Paz Ciudadana”, transcurrió unos 20 minutos.

En similares términos declaró **Ariel Gallardo Sarmiento**, quien indicó que el día 10 de agosto del 2019, como a las 8:00 a 8:30 de la tarde, iba junto a su pareja por la inmediaciones de las calles Bulnes, Rosas y San Pablo, y que cuando iban doblando por calle Bulnes hacia Matucana -por San Pablo- vio que el “personaje araña” a quien conocía de un par de veces -no siendo su amigo sino que solo un conocido del sector- se puso a discutir con una persona del frente, los que se insultaban, el araña cruzó, mientras él tomó de la mano a su pareja y le dijo, que caminaran no más, no dándole mucha importancia, miró para atrás y vio que se estaban tirando combos, desconociendo que “el personaje” andaba con una arma blanca. Ellos siguieron andando, y éste cruzó la calle y los siguió, caminando, indicando que claramente estaba en un estado de ebriedad y drogado, porque hablaba puras incoherencias. Entró con su pareja a un supermercado a comprar, que estaba un poco más allá, antes de llegar a Matucana, y lo esperó afuera, ellos salieron del local, momento en que les dijo, *“no si le pegué al peruano tal por cual”* no tomándole mayor importancia.

Señaló que si bien todos por el sector lo conocían, nunca lo había visto peleando, ni nada, ya que hasta esa vez, sólo habían compartido un par de cervezas con él, y que ese día, cuando se lo encontraron en la calle conversaron un poco, pero destacando que estaba totalmente curado, porque iba hablando puras estupideces, siendo esa la razón por la que ellos iban adelante no tomándole mucha atención.

Agregó saber que le dicen “araña”, porque tiene un tatuaje grande en la cara de una araña, y que si bien ese día decía incoherencias respecto de los extranjeros, no supo bien cuáles eran sus ideas, sin perjuicio de indicar, luego que se le refrescó memoria con su declaración prestada ante la policía, que el acusado decía *“como que era nazi y le caían mal los extranjeros”*.

Que la discusión fue de calle a calle, cruzaron palabras, no recordando muy bien las palabras y garabatos que se decían, pero no se conocían, porque fue un cruce de miradas y se empezaron a echar garabatos, momento en que cruzó el Araña, y después cruzó para el lado de ellos cuando ya habían caminado un poco más allá, cuando les dijo que había tenido una pelea, diciendo algo así como que le pegó a un *“peruano culiao”*.

Luego, se le exhibió algunas fotografías de los otros medios de prueba N° 1, indicando respecto a la foto N° 2) que parece que fue la vereda donde atravesó él, por San Pablo, mientras que respecto a la foto 1) no reconoció el lugar.

Posteriormente se le exhibió algunas fotografías de los otros medios de prueba N° 5, señalando respecto a las **fotos N° 1 y 2** no reconocer los lugares que allí aparecen.

A las preguntas del tribunal indicó que lo que se decían entre calle y calle eran garabatos más que nada, ya que fue como un cruce de palabras, sin saber que se dijeron en específico porque le dijo a su señora que siguieran caminando, que para que se iban a meter ellos, agregando que desde que cruzó y luego el araña los alcanzó transcurrió un minuto –nada- ya que caminaron y llegaron a la esquina de García Reyes.

Que en este punto el tribunal tiene presente respecto de lo expuesto en las declaraciones referidas, que estos testigos, presenciales en cuanto a lo que vieron, permiten situar al acusado en el lugar de los hechos, indicando ambos como es que el imputado, a quien conocían como “el araña” se enfrascó en una discusión verbal con un sujeto quien se encontraba cruzando la calle, señalando Gallardo Sarmiento que fue un cruce de miradas y que se decían garabatos, agregando que no se conocían, afirmando ambos testigos que vieron como el encartado cruzó la calle, indicando Aguirre Aguirre que “*vio como golpes*”, y que transcurrido un minuto volvió a cruzar la calle a fin de reunirse con ellos y seguirlos hasta un supermercado que se encontraba cerca del lugar, momento en que el acusado le dijo que algo así como que le pegó a un “peruano culiao”, indicando Aguirre Aguirre que ello ocurrió, sin que supieran que había apuñalado a alguien. Además, ambos testigos refirieron que el acusado se encontraba bajo los efectos del alcohol y la droga, agregando Gallardo Sarmiento que lo supo por cuanto hablaba incoherencias, siendo esa la razón por la que ellos iban adelante no tomándole mucha atención, añadiendo Aguirre Aguirre que entre que observaron la pelea, y se produjo la detención, transcurrió unos 20 minutos, destacando además que conforme las fotografías que le fueron exhibidas pudieron situarse en el lugar tanto de los hechos como de la detención de la que posteriormente fueron objeto.

Que dichas circunstancias han de complementarse además con lo expuesto por el funcionario policial **Andrés Álvarez Sandoval**, quien indicó haber tomado declaración al encartado horas después de ocurridos los hechos, momento en que Núñez Fernández indicó que el día anterior, había estado compartiendo con unos amigos, consumiendo unas 10 cerveza, y que alrededor de las 20:00 horas fueron a comprar cerveza a un Líder que queda en la calle San Pablo, y que cuando iban caminando hacia dicho lugar, por la vereda contraria –norte- casi al llegar a calle General Bulnes, vio a un sujeto que le empieza a gritar “*chilenos culiados de que se ríen*” y es en ese momento cuando el

imputado cruza hacia donde se encontraba el sujeto, extrae un cuchillo de su mochila y le pega una puñalada en el tórax a la víctima, luego de lo cual se devolvió hasta donde estaban sus amigos en el supermercado, luego de lo cual siguieron caminando, añadiendo que a la persona que agredió no la conocía, pero por la forma en la que hablaba, su acento y características físicas, pensó que se trataba de una persona de nacionalidad peruana, a quien vio con una lata de cerveza en su mano, pero sin saber si estaba bajo los efectos del alcohol.

Así, habiendo reconocido además el encartado tal situación, lo que además refrendó al declarar en estrados, pudo verificarse que la interacción entre el acusado y la víctima fue muy breve, ya que duró solo el escaso tiempo entre que el encartado cruzó la calle, sacó de su mochila el cuchillo, y le propinó una estocada en el tórax a la víctima, desestimándose de paso que a propósito de este altercado el acusado haya resultado herido, por cuanto el Dato de Atención de Urgencia del SAPU Rosita Renard, correspondiente a la constatación de lesiones del imputado –reconocido por el testigo Álvarez Sandoval- constató que no se evidenciaron lesiones al examen físico. También se acreditó que la víctima se encontraba bajo los efectos del alcohol, cuestión de la cual dio cuenta el examen de alcoholemia incorporado N° 24428-19, de 05 de septiembre 2019, el cual indicó que éste tenía 1,76 gramos de alcohol por litro en la sangre.

b) En cuanto a la detención del acusado, el descubrimiento del arma, y las diligencias investigativas realizadas con posterioridad a ésta.

Que primeramente ha de tenerse presente lo expuesto por los testigos **Nayareth Yamile Aguirre Aguirre y Ariel Gallardo Sarmiento**, en lo que guarda relación con los hechos posteriores a que salieran del supermercado con el imputado y siguieran caminando, momentos en los cuales fueron detenidos en compañía del acusado, señalando Aguirre Aguirre que en San Pablo con Matucana los tomaron detenido “los de Paz Ciudadana”, quienes les dijeron a su pareja que les mostrara la mano, contándoles que habían atacado a una persona, que la habían apuñalado, y que estaba grave, por lo que Ariel mostró las manos, el araña no quería, comentándoles los funcionarios municipales que les habían dicho que eran tres las personas que iban caminando, y pese a que el araña se había resistido, finalmente “*el niño dijo ahí que él había sido*”, sin perjuicio de lo cual los detuvieron y llevaron a una comisaría a los tres, donde les tomaron declaración.

Preguntada sobre si recordaba que es lo que el imputado específicamente les señaló a los funcionarios municipales, señaló no recordarlo, sin perjuicio de que luego de refrescársele la memoria, indicó que el araña dijo “*que él había matado al peruano culiao*”.

Por su parte el testigo Gallardo Sarmiento refirió que siguió con su pareja caminando hacia Matucana, y mientras iban hacia Mapocho, los interceptaron varias motos de “Paz Ciudadana”, quienes les dijeron que se tiraran al suelo y les mostraran las manos, porque le habían pegado a una persona una puñalada. Hasta ese momento, desconocía que le había pasado eso a una persona, añadiendo que los detuvieron hasta que llegó la policía, momento en que el araña hizo saber que él fue quien atravesó la calle, se puso discutir y le pegó, agregando que después fueron trasladados hasta la policía donde estuvieron hasta las 5:00 de la mañana dando declaración.

Preguntado sobre en qué diligencias participó una vez que se encontraba detenido, indicó que lo tenían separado de su señora mientras prestaba declaración, subiéndolo al parecer en la Tercera Comisaría, momento en que vio a su señora con la SIP, y después llegó la Policía de Investigaciones, prestándole declaraciones a ambas policías, sin recordar haber participado en otras diligencias.

Destaca en este punto lo dicho por ambos testigos en cuanto fueron detenidos por “paz ciudadana” esto es funcionarios municipales, a quienes se les habría indicado que ellos eran quienes habían participado en los hechos, siendo relevante además lo expuesto en cuanto a que ya detenidos el “araña” habría indicado ser el responsable de los hechos.

Que complementando lo anterior, se tuvo a la vista lo declarado tanto por los funcionarios municipales como por los carabineros que participaron en la detención y que llegaron con posterioridad.

Así, se contó primeramente con lo declarado por el inspector municipal **José Miguel Salas Fernández**, quien indicó que el 10 de agosto de 2019, mientras se encontraba en segundo turno de patrullaje, a eso de las 20:03 horas de ese día, una persona -de quien dijo desconocer su identidad- se acercó a una caseta de seguridad ciudadana ubicada en Calle Rosas con García Reyes, a fin de dar aviso que en calle San Pablo entre García Reyes y General Bulnes, había una persona herida con arma blanca que estaba tirado en el piso, por lo cual la central de comunicaciones -por frecuencia radial- los despacharon a él y a su colega a verificar si eso era efectivo eso, llegando a la altura del N° 2427 de calle San Pablo (a la altura de General Bulnes), lugar lleno de locales comerciales, donde efectivamente había una persona tendida en el piso con una herida corto punzante en el pecho, quien estaba sangrando. A los minutos y tras ellos, llegó una ambulancia del SAMU por cuanto los mismos vecinos y testigos que estaban en el lugar los llamaron, quienes luego de subirlo a la ambulancia, lo llevaron a la Posta N° 3.

Agregó que en ese momento se les acercaron varias personas que se encontraban en el lugar –eran como 10 personas-, dando características de quien había sido el agresor en este caso, por lo que junto a su colega salieron en su búsqueda, acompañado de una

pareja de ciudadanos peruanos -de entre 45 y 49 años- que pasaban por el lugar y vieron la agresión, quienes por lealtad a su compatriota se quedaron para dar indicios del atacante, y quienes se subieron al carro de ellos, indicando las características físicas del agresor, agregando que tenía un tatuaje visible en su cara y cuello- patrullando por avenida San Pablo y calles aledañas – a unas 4 a 5 cuadras del sitio del suceso- explicando que al llegar a calle Matucana con San Pablo, la pareja que estaba con ellos reconocieron a la persona que era la agresora, quien estaba en compañía de una pareja joven -hombre y mujer- ante lo cual, junto a su compañero descendieron del carro y se acercaron a esta persona que estaba con chaqueta de cuero negra -indicado por los testigos como el agresor- señalándole que se quedara en el lugar por cuanto ya se había pedido la presencia de Carabineros. Luego la persona se tornó un poco violento con ellos, ya que quebró en la acera una botella de cerveza que tenía en su mano, intentando agredir a su colega, luego de lo cual se dio a la fuga corriendo hacia el sector de San Pablo, donde lograron darle alcance, quitándole el gollete de la botella de cerveza que había quebrado, reduciéndolo en el piso, dejándolo allí sentado a la espera de la SIP de carabineros, a quienes al llegar le entregaron el procedimiento, añadiendo que durante la huida, el sujeto arrojó el arma blanca en un reja de acceso a un estacionamiento, dándole cuenta a la SIP de que en ese lugar estaba el cuchillo.

Se le exhibió al testigo las fotos contenidas en el otro medio de prueba N° 5 del auto de apertura, indicando respecto de aquellas que se exhibieron, que: **Foto N° 14**, se trata del sitio del suceso, donde se aprecia la cinta de carabineros, y donde estaba la persona tendida, momento en que había una gran aglomeración de público, ya que por el sector y la hora había una gran afluencia de público; **Foto N° 15**, se trata de la vereda norte de calle San Pablo, a la altura del número 2427, llegando a avenida Bulnes.

Asimismo se les exhibió las fotografías contenidas en el otro medio de prueba N° 1 del auto de apertura, señalando respecto a las fotografías que le fueron exhibidas que; **Foto N° 1** se aprecia la reja de calle Matucana donde fue arrojado el cuchillo; **Foto N° 2**, donde interceptaron al sujeto individualizado por las personas que los acompañaban, los que mientras se producía la detención, descendieron del vehículo y se fueron caminando por calle San Pablo, sin que pudieran encontrarlos posteriormente. Añadió que la pareja que andaba con el sujeto de inmediato descartaron ser participantes del hecho, indicando que ellos no tenían nada que ver, y que no participaron de la detención. Por su parte el sujeto de tatuajes, al ser entregado al personal policial, hizo alarde y a viva voz, dijo ser agresor del peruano y que sabía que era de esa nacionalidad, por cuanto al encontrarse esposado, y siendo entregado al personal de la SIP, preguntó “si el peruano concha de su madre estaba vivo”, refiriendo alguien de los que estaba ahí que lo habían llevado a la posta y

que lo estaban reanimando, señalando por ello el sujeto, *“yo le pegué al maldito peruano culiao porque yo soy entero de nazi”*, luego de lo cual no habló más; **Foto N° 3**, se trata del sector donde después se recuperó por parte de carabineros el cuchillo; **Foto N° 4**, misma foto que la anterior pero se ve más cerca. **Foto N° 5**, se aprecia el cuchillo que se rescató desde el otro lado de la reja que las anteriores fotos mostraron. **Foto N° 6 y 7**, la misma arma blanca pero que se ve más cerca.

Posteriormente se le exhibió la evidencia material consignada en el otro medio de prueba N° 9, indicando que se trataba del arma que señalaron los testigos habría usado este tipo para matar al occiso.

A la defensa indicó que llegaron al lugar, unos 2 o 3 minutos de ocurridos los hechos, por cuanto estaban cerca de allí cuando recibieron el llamado, agregando que respecto a la pareja de peruanos –deduciendo su nacionalidad por su forma de hablar- que se subieron al carro a fin de buscar al hechor, desconociendo como supieron ellos que la víctima era de nacionalidad peruana, pero suponiendo que por sus rasgos físicos, ya que *“casi todos son idénticos”*, sin que pudieran recabar ningún antecedente sobre la identidad de estos.

Agregó que cuando vio a los tres sujetos, la pareja iba caminando, desplazándose por avenida San Pablo llegando a Matucana, subiendo hasta el poniente, llegando a la altura del 841, momento en los detuvieron, agregando que en ese momento le dijo al de los tatuajes, *“flaco quédate parado y tranquilo porque estoy claro que tú agrediste a una persona y hay testigos”*, indicando por ello las razones por las que lo detuvo, añadiendo que era muy obvio el tema de los tatuajes, y que el detenido se puso violento con ellos, rompiendo la botella que llevaba en la mano para agredir a su colega, agregando recordar *“como si hubiese sido anoche”*, que el detenido se giró ya estando esposando, diciéndole al funcionario de la SIP que sus acompañantes no tenían nada que ver en el hecho.

Por su parte el también funcionario policial **Patricio Andrés Rivero Pereira**, indicó que el día de los hechos, a eso de las 20:00 horas, una caseta informó sobre una persona herida en las esquinas de San Pablo y Bulnes, comprobando al llegar al lugar que se trataba de una persona de nacionalidad peruana que estaba herida con un arma corto punzante, llegó el SAMU, lo ayudaron a subir y la gente que estaba en el lugar les indicaron que las personas que habían cometido el acto iban caminando por calle San Pablo hacia Matucana y que estaban en un Ekono, por lo que fueron a patrullar por el lugar con una pareja que dijo que los había visto, los que se suben al auto de su colega, pillando a los sujetos -2 hombres y una mujer- en San Pablo con Matucana, a eso de las 20:30 horas, uno de los cuales era el imputado quien tenía un tatuaje en su rostro, quien andaba con unas zapatillas rojas como manchas blanca, refiriendo que estaba muy alterado, intentando agredirlo con una botella de vidrio que tenía, la que rompió,

amenazándolos con ella, añadiendo que cuando intentó arrancar lo redujeron hasta que llegó carabineros de la SIP, a quienes se lo entregaron, sin perjuicio de que ya cuando lo tenían reducido, el sujeto sacó un cuchillo de cocina, y lo tiró para atrás, el que tomó, constatando que tenía manchas rojas –las que pensó que era sangre- entregándole posteriormente dicho cuchillo a carabineros quienes adoptaron el procedimiento, indicando que las otras dos personas que acompañaban al sujeto estaban mucho más tranquilas, quienes también esperaron en el lugar hasta que llegara carabineros, sin recordar si el sujeto dijo algo, sin perjuicio de que luego de refrescada su memoria, con su declaración durante la investigación, recordó que comenzó a gritar que era Nazi y que le había pegado a una persona peruana.

Se le exhibió la evidencia material consignada en el otro medio de prueba N° 9, indicando que se trataba del cuchillo que el sujeto sacó de su mochila y tiró hacia atrás.

Asimismo se le exhibió al testigo la foto contenida en el otro medio de prueba N° 5 del auto de apertura, indicando respecto a esta que: **Foto N° 14**, se trata del sitio donde se encontraba la persona herida con el arma corto punzante.

Además se le exhibió las fotografías contenidas en el otro medio de prueba N° 1 del auto de apertura, señalando respecto a las fotografías que le fueron exhibidas que; **Foto N° 1**, se trata del lugar donde mantenían al sujeto y en donde éste sacó el cuchillo y lo tiró hacia el interior de la reja que allí aparece; **Foto N° 2**, donde detuvieron al sujeto; **Foto N° 3**, es donde debiese haber estado el cuchillo; **Foto N° 4**, misma situación: **Foto N° 5**, se aprecia el cuchillo que tenía el sujeto. **Foto N° 6 y 7**, el cuchillo de la persona.

Que conforme lo expusieron estos funcionarios municipales este Tribunal pudo constatar tanto el hecho de haber llegado al lugar de los hechos encontrando a la víctima herida –la que según las fotografías exhibidas ocurrió a la altura del N° 2427 de calle San Pablo- dando cuenta de que ésta fue trasladada a la Posta N° 3, y refiriendo ambos el hecho de que una pareja de ciudadanos peruanos que habrían visto los hechos se subieron a uno de los vehículos municipales a fin de recorrer las proximidades del lugar, sindicando estas personas al imputado y sus acompañantes - Aguirre Aguirre y Gallardo Sarmiento- luego de lo cual y mientras realizaban la detención de estos, la pareja peruana se bajó del auto y se fue del lugar, sin que posteriormente hayan podido dar con su paradero.

Explicaron además estos testigos que el acusado una vez detenido debió ser reducido, por cuanto los amenazó con el gollete de una botella de vidrio que rompió, intentando luego escapar, entregando el procedimiento a carabineros quienes se llevaron detenido al encartado a la Tercera Comisaría de Santiago, dando cuenta además del estado de exaltación en que se encontraba el acusado, el cual habría referido frases tales como que era Nazi y que le habría pegado a un ciudadano peruano.

Además dieron cuenta del hallazgo del cuchillo que el imputado intentó esconder arrojándolo tras una reja, el que luego de encontrado fue entregado a personal policial para su levantamiento, dando cuenta de todo lo expuesto mediante el reconocimiento que hicieron del arma en estrados (OMP N° 9) y de las fotografías que le fueron exhibidas del lugar de los hechos, de la detención, y del lugar en donde se habría encontrado el cuchillo. Ello fue refrendado por lo expuesto por el Subcomisario **Álvarez Sandoval** quien a propósito de la declaración que tomó al encartado dio cuenta que éste señaló que en la intersección de San Pablo con Matucana fueron retenidos por personal de seguridad ciudadana, donde se habría sentado en la vereda, siendo en ese momento que sacó el cuchillo y lo tiró por la reja hacia un domicilio que se encontraba ahí, pero que personal de seguridad ciudadana se percató de esa situación, quienes vieron lo que hizo, llegando luego carabineros procediendo a su detención.

Que tal como se adelantó se contó además con la declaración de los funcionarios de carabineros que concurrieron al lugar, una vez que el encartado había sido reducido por personal municipal; así, se contó con la declaración de **Cristián Andrés Becerra González**, Sargento 2º de Carabineros, quien indicó que el día 10 de agosto del año 2019, a eso de las 20:20 horas, y mientras se encontraba de servicio con el cabo 2º Javier Molina Rebolledo, ambos pertenecientes a la SIP de la Tercera Comisaría de Santiago, y de civil, recibieron un comunicado radial por lo que se desplazaron hasta calle San Pablo con General Bulnes con la finalidad de verificar un lesionado con arma blanca, indicando que ya en el lugar, recibieron un nuevo comunicado radial, indicándoles que el lesionado había sido trasladado en la ambulancia por el SAMU hasta la Posta N° 3, y que mantenían detenido al autor de los hechos en San Pablo con Matucana, trasladándose al lugar, agregando que al llegar -frente a la numeración 841 de Matucana- se percataron que había 2 móviles municipales entrevistándose con dos inspectores municipales, quienes le cuentan que a su vez ellos también concurrieron al lugar donde se encontraba la persona lesionada, percatándose que en San Pablo, entre dos vehículos que se encontraban estacionados al costado norte, se encontraba una persona tendida en el piso inconsciente y en posición fetal la cual mantenía sangrado en el costado izquierdo de su polerón, y que en el mismo instante llegó personal del SAMU quienes lo trasladaron a la posta N° 3, manifestando además que luego que se llevaron a la víctima, realizaron un recorrido por las calles aledañas, y cuando iban patrullando por calle Herrera al llegar a San Pablo se les acercan un hombre y una mujer, ambos de nacionalidad peruana, quienes les indican que habían visto a la persona que apuñaló al joven, por lo cual, y luego de subirse al móvil N° 23, dieron un recorrido hasta calle Matucana, al llegar a la intersección de calle San Pablo, manifestando estas personas gritando “esos son esos son” sindicando a una persona que

se encontraba caminando hacia el norte, en compañía de dos personas, bajándose de los vehículos los inspectores interceptándolos –frente al número 841 de calle Matucana- destacando que en ese mismo momento las dos personas que iban en el móvil municipal bajaron de éste y se alejaron del lugar, por lo que creyeron los inspectores, miedo a represalias. Luego respecto a quien interceptaron, señalaron que este iba bebiendo cerveza y que les manifestó que ellos no eran nadie para detenerlo, rompiendo la botella en el suelo y arrancando del lugar hacia San Pablo, luego de lo cual los municipales le dieron alcance en la intersección de San Pablo con Matucana, trasladándolo nuevamente a Matucana N° 841 en donde lo mantienen a la espera de personal de carabineros

Refirió que cuando ellos a su vez llegaron a dicho lugar -mientras ellos descendían del vehículo- los inspectores se percataron que esta, mientras lo mantenían retenido, sacó desde el interior de una mochila que portaba, un objeto el cual lanzó hacia el interior de una reja, por lo cual uno de los inspectores saca desde el interior de esta reja el objeto que había lanzado, y se percata que es un cuchillo tipo carnicero el cual mantenía una mancha de color rojo en la hoja, por lo cual lo deja sobre la vereda, el cual notaron ellos al llegar al lugar, tomando detenido al sujeto que posteriormente fue identificado mediante el sistema de biométrico como Cristian Alberto Núñez Fernández. Asimismo, en el lugar se entrevistaron con las dos personas que lo acompañaban -Nayareth Aguirre Aguirre y Ariel Gallardo Sarmientos- señalándoles la mujer que sabía el lugar donde había ocurrido el hecho, trasladándose por ello frente al número 2427 de avenida San Pablo, manifestando a su vez que mientras ella iba caminando en compañía de su pareja –Ariel- por avenida San Pablo de poniente a Oriente al llegar a la altura de Bulnes, se les acercó el imputado bajo los efectos del alcohol, quien cruzó la vereda de sur a norte y comenzó a lanzar golpes a una persona, a quien por la poca luminosidad del lugar no pudo ver de quien se trataba, luego de lo cual volvió a reunirse con ellos, caminando todos hacia el poniente.

Añadió que una vez que se trasladaron a la unidad policial se enteraron, por medio del funcionario de turno de la Posta N° 3 –Martínez Matamala- que el lesionado había ingresado a las 20:23 horas con una herida penetrante en el tórax costado izquierdo por arma blanca y que conforme a lo que había manifestado el médico de turno a las 21:10 horas lo dieron por fallecido.

Que en tales condiciones, y habiéndose dado cuenta de lo sucedido al fiscal, éste instruyó entregar la totalidad del procedimiento de la Brigada de Homicidios, lo que llegaron a la Unidad a las 1:20 horas aproximadamente.

Se le exhibió la evidencia material consignada en el otro medio de prueba N° 9, indicando que se trataba del cuchillo que fue encontrado en el lugar de los hechos, donde fue detenida la persona.

Además se le exhibió las fotografías contenidas en el otro medio de prueba N° 1 del auto de apertura, señalando respecto a las fotografías que le fueron exhibidas que; **Foto N° 1**, se trata del frente del inmueble de calle Matucana N° 841, lugar donde el personal municipal detuvo al imputado; **Foto N° 2**, mismo lugar correspondiente a un local comercial denominado Chinatown, donde los municipales mantuvieron a la persona a la espera de carabineros y donde lanzó el cuchillo al interior de la reja que aparece en la primera fotografía; **Foto N° 3**, portón donde estaba la persona y hacia donde lanza el cuchillo; **Foto N° 4**, lugar de donde sacaron el cuchillo: **Foto N° 5**, se aprecia el cuchillo cocinero, con empuñadura café y una hoja color gris, manchas de color rojizo de similares características a la sangre, que fue levantado otorgándosele número de cadena de custodia.

Finalmente se le exhibió al testigo la foto contenida en el otro medio de prueba N° 5 del auto de apertura, indicando respecto a esta que: **Foto N° 14**, se trata de calle San Pablo a la altura del N° 2427 que es donde personal municipal encontró al lesionado.

Luego añadió que cuando detuvo al sujeto este gritaba que *“él le había pegado la puñalada al peruano culiado que era entero nazi para la volá además de consultarnos a nosotros como carabineros si la persona aún seguía con vida”*. Señalando no recordar todo lo que dijo, y refrescada su memoria con su declaración policial prestada el día de los hechos recordó que el sujeto además indicó que *“me gusta pegarle a los peruanos culiados”*.

Luego se le exhibió el documento signado bajo el número 5) del auto de apertura correspondiente al Dato de Atención de Urgencia de 10 de agosto de 2019 del Hospital San Juan de Dios de la víctima, señalando luego de reconocerlo, que tras dar cuenta de los hechos al fiscal, el personal de la Brigada de Homicidios llegó a la Posta, siendo ellos quienes identifican a la persona desaparecida como Vicente Trujillo Bedón.

Que en similares términos declaró el cabo 2° de carabineros, **Javier Alejandro Molina Rebolledo**, quien indicó que el día 10 de agosto de 2019, mientras se encontraba de servicio en la SIP, acompañando al sargento Becerra, se dirigieron tras recibir un comunicado radial, a las calles Bulnes con San Pablo señalándosele que había un lesionado por arma blanca, llegando al lugar pasado las 20:00 horas, y estando allí les indican que el lesionado había sido trasladado a la Posta N° 3, indicándoles además que se dirigieran a Matucana con San Pablo, porque ahí había una persona detenida conforme a la agresión que había ocurrido en el en el lugar; ya en el lugar, y frente al número 841 de calle Matucana, se percataron de la presencia de dos móviles municipales con las balizas encendidas, al descender del vehículo en que se desplazaban, se entrevistaron con los inspectores municipales José Salas y Patricio Rivera Pereira, quienes les indicaron que el

primero de estos subió a unos testigos al móvil que éste conducía –N° 23- en Herrera con San Pablo, con quienes realizaron un recorrido por cuanto indicaron haber sido testigos de la agresión que había sufrido el lesionado. Que mientras realizaban el patrullaje, estas personas sindicaron a un sujeto de estatura baja, chaqueta negra, jeans y zapatillas blancas con rojo, quien como particularidad tenía tatuajes en su cuello como de “spiderman” o algo así como una araña y en su ojo derecho en forma de diamante, por lo que al llegar frente al número 841 de calle Matucana, los funcionarios municipales descendieron, mientras los testigos que estaban en el móvil salieron de éste por miedo a represalias.

Agregó que al llegar al lugar los inspectores le señalaron que el sujeto había roto un gollete de una botella de cerveza y que había tratado de atacarlos, pudiendo reducirlo, agregando que cuando ellos llegaron al lugar, el detenido sacó de entre sus vestimentas un arma blanca la cual ingresó a un sitio por abajo de una reja negra, cuestión de la que se dio cuenta el municipal Patricio Rivero, quien tomó el objeto constatando que se trataba de un arma la que en su hoja tenía manchas de color rojizo, dejándola en el suelo, fijándola ellos fotográficamente, y luego él mismo lo levantó.

Que el tal sentido se le exhibió la evidencia material consignada en el otro medio de prueba N° 9, indicando el testigo haber sido él quien confeccionó la cadena de custodia N° 99554 describiendo el objeto como el arma blanca tipo cuchillo que levantó y luego incautaron desde el suelo, que mantenía en su hoja metálica color gris las manchas color rojizo.

Respecto a la detención del sujeto, señaló que lo esposaron y que mientras esto ocurría, éste hacía mención a viva voz de que *“él era entero nazi para la volá, que él le había pegado la puñalada al peruano porque él sabía al parecer la nacionalidad que éste era”*, añadiendo que en el lugar habían dos personas hombre y mujer, ambos chilenos, quienes estuvieron presente cuando el imputado se les acercó por San Pablo, a quienes subieron al vehículo y mientras el imputado era llevado a la comisaría fueron a ver el lugar exacto de ocurrencia de los hechos, concurriendo hasta calle San Pablo frente al número 2427, fijando el sitio del suceso y resguardándolo, dando cuenta a la fiscalía quienes instruyeron que la PDI se hiciera cargo del procedimiento.

Que lo dicho por estos dos carabineros, básicamente refrenda lo expuesto por los funcionarios municipales en cuanto a la detención del acusado, agregando –respecto a lo que ellos vieron al llegar al lugar- que pudieron determinar donde ocurrió la agresión, y donde se produjo la detención, estableciendo además donde fue hallado el cuchillo que habría ocupado el encartado para herir a la víctima –el cual fue levantado por Molina

Rebolledo- cuestión que además refrendaron mediante la exhibición de fotografías del lugar.

Además, ambos testigos indicaron que al momento de la detención, escucharon al encartado proferir frases tales como que *“él le había pegado la puñalada al peruano culiado que era entero nazi para la volá”* o *“me gusta pegarle a los peruanos culiados”* (Becerra González) o bien que *“él era entero nazi para la volá, que él le había pegado la puñalada al peruano porque él sabía al parecer la nacionalidad que éste era”* (Molina Rebolledo) cuestiones que, dando cuenta de la eventual motivación que habría tenido el acusado para cometer el delito, serán analizadas al momento de explicar las razones por las que conforme se indicó en el veredicto se rechazó la aplicación de la agravante del artículo 12 N° 21 del Código Penal.

Que asimismo, y en lo que dice relación con las diligencias posteriores a la detención, se tuvo presente además lo expuesto por **Rodolfo Javier Guzmán Yaupi**, Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, de la Brigada de Homicidios Metropolitana, quien indicó que le correspondió ser parte del equipo que trabajó la concurrencia indicada por la fiscalía, lo que ocurrió el 10 de agosto del 2019, refiriendo que luego de haberse dirigido al Hospital San Juan de Dios, concurrieron al lugar de ocurrencia de los hechos en calle San Pablo frente al inmueble signado con el número 2431 de la comuna de Santiago, procediendo a la fijación del lugar como de las evidencias encontradas, refiriendo respecto a éstas que se encontraron múltiples manchas pardo-rojizas por modalidad de charco la que fueron fijadas planimétrica y fotográficamente junto con las fotografías que él tomó para realizar el informe, levantando el personal de LACRIM que se encontraba en el lugar muestras biológicas de esas manchas, encontrando además frente al receptáculo de un árbol del lugar diversas latas de cerveza las que también se fijaron, todo ello, a fin de obtener material genético para poder realizar una comparación de ADN de la víctima como del imputado.

Añadió que posteriormente presencié la declaración del imputado que fue tomada por el Sub Comisario Andrés Álvarez, ocurrida en horas de la madrugada del día 11 de agosto en dependencias de la Brigada de Homicidios, realizando a fin de confeccionar el informe científico técnico, el análisis de los peritajes realizados por el personal de laboratorio, consistente en un peritaje bioquímico en el cual se hizo un análisis tanto de las latas, del hisopado bucal, de las manchas color pardo rojizo de la víctima, como también del instrumento que se ocupó para cometer este hecho cuál fue previamente fijado levantado por personal de carabineros, señalando conforme el análisis de estos que se logró establecer que en las latas no se logró identificar mayor material genético

correspondiente a la víctima, no así en la mancha color pardo rojiza y al cuchillo, los que se determinó que correspondían a sangre de la víctima.

Luego, se le exhibió al testigo las fotos contenidas en el otro medio de prueba N° 5 del auto de apertura, indicando respecto a estas que: **Foto N° 14**, consiste en la fijación general del principio de ejecución que sería el lugar donde ocurrió este hecho en la avenida San Pablo y lo que está cercado con la huincha de carabineros corresponderían al inmueble 2431; **Foto N° 15**, domicilio colindante a 2431 que sería el 2427 que de igual forma se encuentra cercado por personal de carabineros; **Foto N° 16**, corresponde a una fijación general de las manchas pardo rojizas, y de las cuales se levantaron muestras; **Foto N° 17**, fijación en detalle de una de las manchas pardo rojizas; **Foto N° 18**, receptáculo del árbol que estaba rente al número 2431 en la cual se encontraron esas 3 latas que serían de cerveza; **Foto N° 19, 20 y 21**, muestran cada una de las tres latas que fueron encontradas y levantadas.

Que analizando estos jueces lo declarado este testigo ha de tenerse presente que conforme sus dichos, este pudo refrendar lo expuesto por los demás testigos en cuanto a que el lugar de ocurrencia de los hechos habría sido en calle San Pablo frente al número 2427, por cuanto según dieron cuenta las fotografías 14,15,16 y 17 del otro medio de prueba N° 5 exhibidas a Guzmán Yaupi, ellas daban cuenta de la existencia de manchas de sangre las que se indicó habrían pertenecido a la víctima. Asimismo, y si bien dicho testigo reconoció las fotografías 18, 19, 20 y 21 del mismo set fotográfico, ha de desestimarse valor probatorio a éstas ya que dan cuenta del receptáculo de un árbol y de tres latas de cerveza, las que no tienen relevancia investigativa alguna, sin que se haya acreditado su conexión con los hechos, más cuando el propio Guzmán Yaupi refirió que conforme al análisis de dichas latas de cerveza, realizado posteriormente, no se logró identificar material genético correspondiente a la víctima.

c) En tercer lugar, se pudo establecer que producto de una herida cortopunzante penetrante cardiaca recibida, Vicente Manuel Trujillo Bedón falleció, en dependencias del Hospital San Juan de Dios.

Para ello se contó con el testimonio de los testigos **José Miguel Salas Fernández** y **Patricio Andrés Rivero Pereira**, quienes en su calidad de funcionarios municipales llegaron al lugar de los hechos ubicado entre las calles San Pablo y Bulnes, comprobando al llegar al lugar que se hallaba en éste una persona de nacionalidad peruana que estaba herida con un arma corto punzante, y que luego que llegó el SAMU, fue llevada a la Posta N° 3.

Además, ha de tenerse presente lo expuesto por el carabinero **Cristián Andrés Becerra González**, quien refirió que tras la detención del acusado, y una vez que lo trasladaron a la

unidad policial se enteraron, por medio del funcionario de turno de la Posta N° 3 – Martínez Matamala- que el lesionado había ingresado a las 20:23 horas con una herida penetrante en el tórax costado izquierdo por arma blanca y que conforme a lo que había manifestado el médico de turno a las 21:10 horas lo dieron por fallecido.

De igual manera ha de tenerse lo expuesto por el funcionario de la Policía de Investigaciones **Rodolfo Javier Guzmán Yaupi**, quien indicó que le correspondió ser parte del equipo que trabajó la concurrencia indicada por la fiscalía, lo que ocurrió el 10 de agosto del 2019, momento en que se dirigieron al Hospital San Juan de Dios, por cuánto en dicho lugar se encontraba una persona de sexo masculino fallecida. Que una vez que se encontraban en el mentado hospital, se dirigieron a la sala de anatomía patológica tomando contacto con el cuerpo del fallecido individualizado como el ciudadano extranjero Vicente Trujillo Bedón. Agregó dicho testigo que habiendo concurrido posteriormente al lugar de los hechos manifestó haber apreciado la existencia de manchas color pardo rojizo, siendo levantadas dichas muestras y luego periciadas, determinándose que correspondían a sangre de la víctima.

Que conforme a la prueba documental, se pudo también establecer la identidad de la víctima. Que en tal sentido, se incorporó copia del certificado de verificación de identidad del Servicio Médico Legal, correspondiente a Vicente Manuel Trujillo Bedón, y constancia de identidad de Vicente Manuel Trujillo Bedón, emitido por el Consulado Peruano en Santiago.

De igual manera se contó con la declaración de **Fernando José Trujillo Cubas**, trabajador – hijo de la víctima según consta en Certificado de filiación emitido por el Consulado Peruano en Chile- quien indicó que Vicente Manuel Trujillo Bedón era su padre, y que los hechos ocurrieron un día sábado en que estaba en su casa en la noche, cuando a la fecha él tenía 20 años, momento en que lo llamaron a las 8:30 diciéndole que a su padre lo habían apuñalado en un brazo, razón por la que fue al lugar donde ocurrió el hecho – General Bulnes con San Pablo- donde un hombre alto le entregó su mochila y su celular sin darle mayores detalles. Posteriormente se dirigieron con su madre a la Morgue, donde reconocieron a su padre.

Añadió no entender porqué el acusado acuchilló a su padre por el solo hecho de ser extranjero, indicando que su familia está compuesta por él, su madre quien es vendedora en Estación Central, su hermana, quien es estudiante y tiene 12 años, y por su padre que falleció, agregando que fue “fuerte” para su familia perder a su padre, ya que es doloroso e injusto lo que le hicieron, indicando que no ha podido estudiar por cuanto tiene que ayudar a su madre con los gastos de la casa.

Indicó finalmente que solo quiere que se haga justicia, ya que un hombre así no puede quedar libre, ya que mató fríamente a su padre cuando éste salió del trabajo e iba rumbo a su casa.

Además se tuvo presente lo expuesto por **Andrés Alejandro Álvarez Sandoval**, Subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile, quien indicó que el día 10 de agosto del año 2019, mientras desempeñaba funciones en la Brigada de Homicidio Metropolitana, se trasladó por instrucción de la fiscalía hasta el Hospital San Juan de Dios, por cuanto en dicho lugar había una persona fallecida producto de que había recibido una herida corto penetrante. Al llegar al lugar constataron que se trataba de Vicente Trujillo Bodán (sic) de nacionalidad peruana, constatando en el dato de atención de urgencia de la víctima que él ingresó ese mismo día, a las 20:23 horas, con el diagnóstico de una herida penetrante torácica.

Todos estos antecedentes permitieron dar cuenta de la identidad de la víctima, esto es, que Vicente Manuel Trujillo Bedón, fue muerto con ocasión de estos hechos.

d) A continuación se pudo establecer que la identidad del agresor sindicado como “el araña”, correspondía al acusado Cristián Antonio Núñez Fernández.

Que si bien no existió controversia respecto a este punto, ha de tenerse presente que la dinámica de los hechos narrada tanto por quienes lo acompañaban el día de los hechos como por los funcionarios municipales y policiales que tomaron parte de su detención – minutos después de ocurrida la agresión- dieron cuenta que el acusado, sindicado por sus tatuajes, altura y vestimentas por la pareja de ciudadanos peruanos que colaboraron con su captura, fue quien propinó la estocada en el tórax de la víctima con el cuchillo que portaba, más cuando el carabinero **Becerra González** indicó que luego de tomar detenido al sujeto, y luego de llegar al cuartel policial, éste fue identificado mediante el sistema de biométrico como Cristian Alberto Núñez Fernández.

Además, ha de tenerse presente lo expuesto por el testigo **Andrés Alejandro Álvarez Sandoval**, quien indicó que habiéndose trasladado al lugar de ocurrencia de los hechos, el cual quedaba en San Pablo N° 2431, se enteró en ese lugar que había un imputado detenido en la Tercera Comisaría de Carabineros de Santiago, quien correspondía a Cristian Núñez Fernández, razón por la que confeccionaron dos set fotográficos, los cuales contenían 10 imágenes cada uno de sujetos de similares características y edad, colocándose al imputado en la foto N° 6 del set B), siéndole exhibidos dichos set a 4 testigos del hecho, dos de los cuales eran funcionarios de seguridad ciudadana –José Salas Fernández y Patricio Riveros Pereira- quienes identificaron al imputado como la persona que una pareja que se encontraba en el lugar les dijo que había apuñalado al fallecido.

Asimismo exhibió los set a los testigos Nayareth Aguirre Aguirre y Ariel Gallardo sarmiento, quienes son pareja, conocidos o amigos del imputado, quienes también lo reconocieron como aquel que al ser detenido señaló que “él había matado, le había pegado al peruano”.

Todos estos antecedentes dieron cuenta de la identidad del hechor, cuestión que como se adelantó no fue por lo demás discutida durante el curso de este juicio, más cuando fue el propio encartado, quien en su declaración reconoció haber sido él quien dio muerte a la víctima.

e) Consideraciones finales.

Que conforme todo lo expuesto, esto es, el extenso relato de los testigos, apoyado además en fotografías tanto del sitio del suceso como de los hallazgos allí encontrados, tales como manchas de sangre, todas suficientemente explicadas y detalladas, permitieron al tribunal formar convicción que efectivamente se había cometido un homicidio en la persona de Vicente Manuel Trujillo Bedón, hallazgos que se estima son compatibles con la forma de ocurrencia de los hechos establecida en base a los testimonios más arriba reseñados, permitiendo establecer la efectividad de que la acción dirigida a causarle la muerte a la víctima fue ocasionada por el acusado, con un arma blanca, que además fue encontrada en el mismo lugar donde posteriormente se le detuvo.

II.-EN CUANTO A LA EXISTENCIA DE LOS RESULTADOS MATERIALES.

Que en cuanto a la existencia del resultado de muerte, y a fin de acreditarlo se contó con el Certificado de Defunción de Vicente Manuel Trujillo Bedón, emanado del Registro Civil e Identificación de fecha 21 de agosto de 2019, en el que consta que falleció el día 10 de agosto de 2019, en la comuna de Independencia, debido a un Shock hipovolémico, herido corto punzante penetrante cardiaca; con el dato de atención de urgencia de 10 de agosto de 2019; además del informe de alcoholemia N° N° 24428/19, de 5 de septiembre de 2019, en que se establece que la muestra correspondiente a Vicente Manuel Trujillo Bedón arrojó un resultado de 1,76% gramos de alcohol por mil en la sangre.

Sobre este tópico el ente persecutor presentó además prueba pericial, declarando el perito **Mauricio Antonio Silva Valdivia**, médico legista del Servicio Médico Legal, quien indicó que el día 12 de agosto del año de 2019, practicó en dependencias del Servicio Médico Legal, la autopsia a un cadáver correspondiente a Vicente Manuel Trujillo Bedón, de 36 años de edad, 1,60 metros de estatura, 60 kilogramos de peso, quien en lo pertinente presentó en el examen externo una herida quirúrgica de más o menos 26

centímetros torácica transversa izquierda, indicando respecto a la lesión principal que se trató de una herida corto punzante penetrante torácica izquierda, una lesión de 1,5 centímetros de largo, localizada más o menos a 14 centímetros de la línea media anterior, a 13 centímetros y algo más, bajo el reborde claviclar izquierdo y a 123 centímetros del talón izquierdo, añadiendo que esta lesión penetra a la cavidad torácica a través del cuarto espacio intercostal izquierdo, se dirige hacia abajo y a la derecha, lesiona el lóbulo inferior del pulmón izquierdo -lo transfixia- luego transfixia el pericardio –que es la membrana que recubre el corazón- y presiona el ventrículo izquierdo del corazón dejando 2 lesiones que se encuentran con puntos de sutura de 3 y 1,8 centímetros. Conforme lo expuesto y revisado además el cuerpo completo, llegó a la conclusión de que la causa de muerte en este caso es un shock hipovolémico, consignando que la causa de muerte es consecuencia de una herida corto punzante penetrante torácica izquierda, que es una lesión reciente vital necesariamente mortal y de tipo homicida.

Se le exhibió el otro medio de prueba N° 6 de la acusación, señalando el testigo respecto de las fotos exhibidas que en ellas se aprecia: **Foto N° 1**, la parte cefálica y parte superior del tórax del cadáver donde consta el número de protocolo., dando cuenta de la cara y la cabeza; **Foto N° 2**, visión general del cuerpo, destacando que se logra ver a la distancia, sobre la mamila, la herida que está consignada como número 1 y principal –que es aquella pequeña que se ve al lado izquierdo, y abajo se ve la toracotomía que es una herida quirúrgica cerrada con corchete de 23 a 26 centímetros; **Foto N° 3**, foto general donde conforme el protocolo no se consignó nada especial; **Foto N° 4**, visión posterior del cadáver con un tatuaje torácico posterior medio sin que se observen lesiones; **Foto N° 5**, visión lateral izquierda del cadáver en donde se observa la herida quirúrgica suturada con corchete, y arriba de la misma se encuentra la lesión principal consistente en herida corto punzante penetrante que mide 1,5 centímetros de largo, que es la que causa las lesiones descritas; **Foto N° 6**, es un acercamiento de lo mismo; **Foto N° 7**, se aprecia la infiltración sanguínea en la parrilla costal, lo que se aprecia por cuanto está abierto el cadáver y se observa que producto de la agresión y donde penetró esta arma se produce una infiltración sanguínea entre las costillas, viéndose más infiltrado por fue sometido a cirugía, abriéndose el tórax por cuanto los cirujanos vieron la posibilidad de realizar un procedimiento de salvataje, lo que en estos casos es casi imposible; **Foto N° 8**, visión del corazón donde se aprecian 2 lesiones (de 2 y 3 centímetros) del ventrículo izquierdo las que se provocaron por una sola entrada, con puntos de sutura por cuanto fue sometido a cirugía; **Foto N° 9**, misma foto que la anterior pero una vez extraída la sutura quedando las lesiones y la intervención quirúrgica a la vista; **Foto N° 10**, visión desde otro ángulo del corazón con lesión claramente mortal; y **Foto N° 11**, base del pulmón izquierdo, donde se

observa que está infiltrado donde se ve por donde había pasado el arma y atravesó el pulmón llegando al corazón.

Complementando lo anterior, se contó con la declaración de **Rodolfo Javier Guzmán Yaupi**, Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, de la Brigada de Homicidios Metropolitana, quien indicó que le correspondió ser parte del equipo que trabajó la concurrencia indicada por la fiscalía, lo que ocurrió el 10 de agosto del 2019, momento en que se dirigieron al Hospital San Juan de Dios, por cuánto en dicho lugar se encontraba una persona de sexo masculino fallecida. Que una vez que se encontraban en el mentado hospital, se dirigieron a la sala de anatomía patológica tomando contacto con el cuerpo del fallecido individualizado como el ciudadano extranjero Vicente Trujillo Bedón, correspondiéndole realizar un examen externo al cuerpo del fallecido, por lo que se le solicitó a personal de LACRIM tomar muestras biológicas consistente en hisopado bucal y muestras de ambas manos de la víctima. Que asimismo, al examen físico constataron una lesión en el hemitórax anterior izquierdo bajo el hombro izquierdo, correspondiente a una herida corto punzante de disposición horizontal, de 1,5 centímetros de largo, la que al momento de la inspección se encontraba suturada, y otra lesión, consistente en una coracotomía atribuible al procedimiento médico, fijándose fotográficamente las lesiones.

Luego, se le exhibió al testigo las fotos contenidas en el otro medio de prueba N° 5 del auto de apertura, indicando respecto a estas que: **Foto N° 1**, se trata de las dependencias de anatomía patológica o morgue del Hospital San Juan de Dios; **Foto N° 2**, muestra donde se encontraba el cuerpo al ingresar a la sala; **Foto N° 3**, plano anterior del fallecido Vicente Trujillo; **Foto N° 4**, plano general del fallecido donde se aprecian los parches médicos bajo los cuales se encuentran las lesiones referidas; **Foto N° 5**, rostro del fallecido; **Foto N° 6**, se observan las 2 lesiones que mantenía el cuerpo en primera instancia, destacando que la más pequeña –con suturas metálicas– que se observa al costado izquierdo, bajo el hombro del fallecido sería la lesión causada por el arma en cuestión, y la lesión que se encuentra bajo corresponde a la coracotomía propia del procedimiento médico que se le practicó al fallecido; **Foto N° 7**, es la herida corto punzante que posiblemente podría haberle causado la muerte a la víctima de 1,5 centímetros de largo, con suturas metálicas; **Foto N° 8**, es la lesión propiamente tal luego de retiradas las suturas metálicas; **Foto N° 9**, plano general de extremidades sin lesiones a la inspección ocular; **Foto N° 10**, plano posterior, sin lesiones; **Foto N° 11**, plano anterior general de la región lumbar de la víctima sin lesiones visibles; **Foto N° 12**, tatuaje de la víctima en zona posterior del cuerpo; **Foto N° 13**, plano posterior de las extremidades inferiores.

Posteriormente se exhibió al testigo parte de las fotos contenidas en el otro medio de prueba N° 2 del auto de apertura, indicando sobre éstas que; **Foto N° 6**, se trata de la lesión que identificaron en el plano anterior de la víctima la que muestra –a la izquierda– dicha lesión con suturas, mientras que la de la derecha muestra la herida sin suturas, añadiendo que la imagen de abajo corresponde a un modelo de figura anatómica que utilizan para fijar la zona en la cual se ubicó la lesión.

Así entonces –conforme lo indicaron el perito y el testigo referidos– la lesión por ellos descrita, consistente en una herida corto punzante penetrante torácica izquierda de 1,5 centímetros de largo, localizada más o menos a 14 centímetros de la línea media anterior y a 13 centímetros y algo más, bajo el reborde clavicular izquierdo, resultó plenamente compatible con el accionar del encausado aquel 10 de agosto de 2019, pues en particular lo dicho por el perito permite claramente establecer que la causa de muerte fue herida corto punzante penetrante torácica izquierda, que es una lesión reciente vital necesariamente mortal y de tipo homicida, la que apreciada conforme las fotografías que fueron exhibidas, tiene el carácter de necesariamente mortal, es decir, para producir la muerte, que fue lo que aconteció pese a la atención médica. Esta herida es concordante con el resto de la prueba rendida, pues el acusado estaba en posesión de un cuchillo cuando atacó a la víctima, y con ese elemento lo apuñaló.

III.- EN CUANTO A LA RELACIÓN O NEXO CAUSAL EXISTENTE ENTRE LA ACCIÓN DESPLEGADA Y LOS RESULTADOS CAUSADOS.

Conforme a lo ya reseñado por el perito Silva Valdivia, la causa de la muerte de la víctima Carrizo Aguirre fue una herida corto punzante penetrante torácica izquierda, que es una lesión reciente vital necesariamente mortal y de tipo homicida, de manera que aplicando la teoría de la equivalencia de las condiciones es posible concluir que la acción desplegada por el imputado fue la causa del resultado, en este caso la única además, puesto que aplicando la supresión mental hipotética de no haber lesionado de aquella manera a la víctima, ésta no habría fallecido, desembocando con su actuación todo el curso causal posterior que finalizó con la muerte del ofendido, siendo dicha lesión necesariamente mortal.

Además, analizando la acción desde los postulados de la teoría de la imputación objetiva, resultó claro que el hechor con su agresión creó un riesgo jurídicamente relevante y ese riesgo se materializó a su vez en el resultado, pues al apuñalar en el tórax lesionando órganos vitales creó el riesgo de que la persona perdiese la vida, en una situación no permitida o justificada por el derecho, y ese riesgo precisamente fue el que se materializó

al producirse la muerte del sujeto, no pudiendo por ello tenerse en consideración sus dichos en cuanto a que intentó dar un cuchillazo sólo en el brazo a la víctima, puesto que las características de la zona en que asentó su estocada, no permiten dar validez a aquello.

OCTAVO: *Hechos acreditados.* Que, con el mérito de la prueba rendida en audiencia y analizada precedentemente, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, este tribunal ha adquirido convicción, más allá de toda duda razonable que se han acreditado los siguientes hechos:

“El día 10 de agosto de 2019, alrededor de las 20.00 horas, en la vía pública, en calle San Pablo frente al número 2431 en la comuna de Santiago, Cristián Antonio Núñez Fernández, con un cuchillo que portaba le propinó una puñalada en el tórax a Vicente Manuel Trujillo Bedón, de nacionalidad peruana, ocasionándole una herida cortopunzante penetrante cardiaca, debido a lo cual éste tuvo que ser trasladado al hospital San Juan de Dios, donde a causa de la agresión falleció”.

NOVENO: *Calificación Jurídica.* Que los hechos precedentemente descritos configuran el delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, toda vez que se acreditó cabalmente a través de la prueba de cargo señalada, que el agente ejecutó un acto voluntario dirigido a causarle la muerte al ofendido, valiéndose para ello de un medio idóneo, específicamente de un arma blanca tipo cuchillo, el cual utilizó para propinarle una estocada en el tórax -zona del cuerpo donde conocidamente se ubican órganos vitales- lo que provocó una herida corto punzante penetrante torácica izquierda, que conforme lo indicó el perito Silva Valdivia, se trató de una lesión reciente, vital, necesariamente mortal y de tipo homicida, lo que en definitiva le causó la muerte a la víctima en dependencias del Hospital San Juan de Dios de esta ciudad. Por consiguiente, el resultado estuvo causalmente vinculado con aquella lesión, no encontrándose justificado dicho actuar por el ordenamiento jurídico y sin que concurrieran las circunstancias propias del parricidio, infanticidio u homicidio calificado. El ilícito señalado, resultó ser consumado en cuanto se concretó íntegramente al haber fallecido la víctima en razón de la herida sufrida, necesariamente mortal.

Así, la acción desplegada por el hechor estuvo dirigida a matar a la víctima, es decir, fue con dolo directo, elemento subjetivo que es posible colegir a partir de juicios de inferencia que permiten determinar cuál fue la intención del autor al momento del hecho, lo cual fue obtenido no sólo por la naturaleza de las lesiones inferidas a la víctima, sino que también por el lugar en donde se dirigieron; lo cual, refuerza que el fin perseguido no era sino

acabar con la vida de aquél, independiente que haya estado bajo el consumo de alcohol y drogas y no haya medido su accionar.

Incluso en el evento que se estimara que en el actuar del encartado obró únicamente el dolo eventual, éste se corrobora aún más, pues contando con un arma blanca, su portador no podía menos que representarse como probable el resultado final, y lo aceptó, estableciéndose también que tan pronto cometió el hecho, abandonó el lugar sin requerir ayuda médica para la víctima, aún cuando señaló no haber considerado de gravedad la estocada propinada.

DÉCIMO: *Autoría y participación.* Que sin perjuicio de que la acreditación de la participación del acusado quedó asentada en el considerando sobre valoración de la prueba, no está demás para efectos metodológicos, señalar que a juicio del tribunal, el acusado tuvo participación en el delito por el cual fue acusado, y respecto del cual el tribunal emitió veredicto condenatorio, en calidad de *autor directo*, en los términos contemplados el artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber tomado parte en la ejecución de los hechos, de una manera inmediata y directa, cuestión que si bien no fue controvertida, igualmente resultó establecida con las mismas probanzas indicadas, en particular la declaración de los testigos, todos quienes ubicaron al acusado en el lugar de los hechos ya sea coetáneamente o poco tiempo después de ocurrido -a propósito de su detención- refiriendo los funcionarios municipales y policiales haber escuchado al encartado señalar que había agredido a la víctima, y haber encontrado el arma homicida, que el propio encausado reconoció haber sacado de su mochila, a fin de propinar la estocada con la que dio muerte al ofendido, misma que momentos previos a su detención intentó arrojar a fin de deshacerse de ella, y que fue recuperada y luego exhibida en este juicio.

UNDÉCIMO: *Audiencia de determinación de pena.* Que en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, el **Ministerio Público**, advirtió que el encartado no tiene irreprochable conducta anterior, pidiendo que atendida la naturaleza del delito, no se acogiera la atenuante del artículo 11 N° 9, que entendió sería solicitada por la defensa, por cuanto los antecedentes de prueba aportados por la fiscalía fueron suficientes para dar por establecido el ilícito, añadiendo que el encartado fue detenido en flagrancia, no existiendo por ello colaboración mayor al respecto. Por ello solicitó la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, considerando la extensión del mal causado, la que dice relación con las consecuencias finales del ilícito, destacando que la víctima tenía cerca de 36 años, lo que atendida la expectativa de vida que existe en nuestro país, da cuenta que pudo haber vivido unos 30 años más, y que tenía una hija de 14 años, y un hijo mayor

quien declaró en estrados, refiriendo que su padre era el sostenedor principal de su familia, indicando finalmente que por la entidad de la pena no existía posibilidad de sustituirla.

A su turno, la **Defensa** señaló que tratándose de un delito de homicidio, la extensión del mal causado está establecida por el legislador al momento de imponer la pena –la que va entre 10 años y 1 día y 15 años- solicitando además el reconocimiento de la minorante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, en atención a que ésta no solo se configura con la declaración prestada por su defendido en estrados sino que además, en consideración a que dicha declaración fue complementaria para la prueba del Ministerio Público, en atención a que los únicos dos testigos presenciales del hecho -Nayareth y Ariel- sólo refirieron la existencia de una pelea, no viendo el momento exacto de la agresión, sin que el ente persecutor haya además presentado a los testigos que fueron quiénes indicaron a su representado por sus características físicas y tatuajes motivando su detención, por lo que el hecho de que el acusado horas después de ocurridos los hechos haya renunciado a su derecho a guardar silencio y prestado declaración inculpativa, dando cuenta de lo que hizo, es un indicio de colaborar, lo que se ratificó en la audiencia de juicio oral. Por ello, no existiendo circunstancias que agraven su responsabilidad, y si una atenuante, solicitó se le impusiera la pena de 10 años y un día, que es el mínimo dentro del grado señalado por la ley.

DÉCIMO SEGUNDO: *Circunstancia modificatoria de responsabilidad penal ajena al hecho.*

Que se ha sostenido por la fiscalía que en autos se configura la **agravante del artículo 12 N° 21 del Código Penal**, es decir, cometer el delito o participar en él motivado por la ideología, opinión política, religión o creencias de la víctima; la nación, raza, etnia o grupo social a que pertenezca; su sexo, orientación sexual, identidad de género, edad, filiación, apariencia personal o la enfermedad o discapacidad que padezca.

Que como se anunció en la audiencia de comunicación de decisión, este Tribunal estima que no perjudica al sentenciado la agravante en cuestión, teniendo para ello en consideración que no concurren las exigencias de rigor para su procedencia.

Que para razonar en tal sentido, ha de tenerse presente que de la transcripción de esta norma ya referida se desprende como exigencia imprescindible para su configuración, que se haya cometido el delito motivado, precisamente, por -en este caso- la nacionalidad o raza de la víctima, esto es, sólo por ser Vicente Manuel Trujillo Bedón, de nacionalidad peruana, cuestión que conforme se analizará no fue acreditado por parte del ente persecutor.

En tal sentido razona don **Sebastián Salinero Echeverría**, quien indica que *“Los crímenes de odio siempre se componen de dos elementos. El primer elemento de un delito de odio es*

la realización de un acto que constituya un delito tipificado en la legislación penal ordinaria, al que se denomina "delito base". Los crímenes de odio siempre requieren de un delito base que se haya producido. Si no hay un delito base, por lo tanto, no hay crimen de odio.

El segundo elemento de un delito de odio es que el delito se cometa con un motivo particular, el que necesariamente debe ser de discriminación. Es este elemento de discriminación lo que diferencia a los crímenes de odio de los delitos comunes. Esto significa que el perpetrador, intencionalmente escogió su blanco para cometer el delito, y ese sujeto amenazado o atacado comparte alguna de las características que son protegidas por el ordenamiento jurídico (raza, religión, etnia, nacionalidad, etc.)” (Artículo la nueva agravante penal de discriminación. Los “delitos de odio”, Universidad de Talca, en Revista de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, N°41, diciembre de 2013).

Por ello, debiendo haberse acreditado que fue la condición de extranjero (peruano) de la víctima, la razón por la que el acusado lo mató, ha de tenerse presente lo que sobre el particular señalaron los testigos, siendo relevante en primer término lo expuesto por los únicos testigos presentes en el lugar de los hechos, esto es **Nayareth Yamile Aguirre Aguirre y Ariel Gallardo Sarmiento**, quienes dieron cuenta de que la agresión se provocó porque algo se habrían dicho el imputado y la víctima desde una vereda de la calle a la otra, señalando Gallardo Sarmiento que ambos se insultaban, y que luego miró para atrás y vio que se estaban tirando combos, refiriendo luego que desde que el acusado cruzó la calle y luego volvió a la vereda en que estaban pasó algo así como un minuto. Ello da cuenta de una acción furtiva que si bien provocó la muerte de la víctima, se dio en circunstancias en que ninguno de los testigos pudo indicar que es lo que se dijeron – Gallardo Sarmiento solo refirió que escuchó garabatos sin indicar de que tipo- narrando el mismo testigo que los sujetos no se conocían.

Que en tal sentido, el Ministerio Público no logró probar el contexto en que se dio la agresión, ya que pese a que se señaló que a esa hora, el lugar de los hechos era muy concurrido, y que había múltiples testigos presenciales de éstos, quienes incluso presenciaron la agresión, pudiendo identificar al hechor, lo cierto es que ellos –aparte de los dos acompañantes ya nombrados- no comparecieron a estrados.

Luego, lo demás narrado por los testigos da cuenta de lo que con posterioridad a la ocurrencia de la agresión habría ocurrido, debiendo estos jueces desentrañar si los dichos vertidos por el encartado, con ocasión particularmente de su detención, pueden configurar indicios que permitan acreditar la motivación que tuvo para cometer el crimen, previo a que éste se concretara, sin que ello signifique escudriñar en la psiquis o fuero

interno del acusado, sino que lo que se busca es una exteriorización de aquellos pensamientos, que pudiendo objetivarse de alguna manera en términos probatorios, pude permitir una valoración por parte de estos jueces, a fin de analizar la configuración de la agravante en cuestión.

Que analizando entonces aquello que habría señalado el acusado, ha de tenerse primeramente presente lo dicho por **Ariel Gallardo Sarmiento**, quien indicó que al salir del supermercado escuchó decir al encausado algo así como, *“no, si le pegué al peruano tal por cual”*, agregando que si bien todos por el sector lo conocían, nunca lo había visto peleando, indicando además que si bien ese día decía incoherencias respecto de los extranjeros, no supo bien cuáles eran sus ideas, sin perjuicio de indicar, luego que se le refrescó memoria con su declaración prestada ante la policía, que el acusado decía *“como que era nazi y le caían mal los extranjeros”*. Por su parte Nayareth Aguirre oyó decir al acusado *“que él había matado al peruano culiao”*.

Además se contó con lo expuesto por los funcionarios municipales y policiales que participaron en la detención del encartado, quienes contestemente indicaron que este se encontraba alterado, refiriendo **José Miguel Salas Fernández** que el sujeto de tatuajes, al ser entregado al personal policial, hizo alarde y a viva voz, dijo ser agresor del peruano y que sabía que era de esa nacionalidad, por cuanto al encontrarse esposado, y siendo entregado al personal de la SIP, preguntó si *“el peruano concha de su madre estaba vivo”*, refiriendo alguien de los que estaba ahí que lo habían llevado a la posta y que lo estaban reanimando, señalando por ello el sujeto, *“yo le pegué al maldito peruano culiao porque yo soy entero de nazi”*. Complementó lo anterior el testigo funcionario **Patricio Andrés Rivero Pereira**, quien recordó que al momento de la detención, el encartado comenzó a gritar que *“era Nazi y que le había pegado a una persona peruana”*. En similar sentido declaró **Cristián Andrés Becerra González**, Sargento 2º de Carabineros, quien refirió que cuando detuvo al sujeto éste gritaba que *“él le había pegado la puñalada al peruano culiado que era entero nazi para la volá además de consultarnos a nosotros como carabineros si la persona aún seguía con vida”*, agregando no recordar todo lo que dijo, pero luego de refrescada su memoria con su declaración policial prestada el día de los hechos recordó que el sujeto además indicó que *“me gusta pegarle a los peruanos culiados”*. Por su parte **Javier Alejandro Molina Rebolledo**, señaló a propósito también de la detención del imputado, que lo esposaron y que mientras ello ocurría éste hacía mención a viva voz de que *“él era entero nazi para la volá, que él le había pegado la puñalada al peruano porque él sabía al parecer la nacionalidad que éste era”*. Finalmente, a propósito de la declaración del funcionario de la PDI, **Andrés Alejandro Álvarez**

Sandoval, quien tomó declaración al acusado, señaló que éste habría indicado en dicha instancia que *“él había matado, le había pegado al peruano”*.

En este contexto, se levantó por parte del acusador dos razones que podrían hacer inferir que se trató de un crimen de odio, basado en la nacionalidad o raza de la víctima, esto es, que el acusado era Nazi, y/o que odiaba a los peruanos, debiendo en ambos casos acreditarse que fue esa la razón que tuvo para matarlo.

Que en tal mérito, se señaló que existió un entrevero previo que motivó la agresión, y que el acusado dijo haber agredido a *“un peruano culiado”*. Conforme aquello, al momento de la detención el imputado sabía que había agredido a un ciudadano peruano, ya sea por que escuchó su timbre de voz mientras peleaban a viva voz, o bien cuando se produjo la agresión misma, sin perjuicio de lo cual, no se acreditó por parte del ente persecutor si la razón que llevó al encartado a cruzar la calle y agredir a la víctima fue el hecho de que fuera extranjero.

Para poder dar luces de aquello, el Ministerio Público debía demostrar además –tal como lo plateó- la condición de Nazi o nacional socialista del encartado –cuestión que éste negó pese a su condición de Skinhead- no bastando para ello los dichos por parte de los testigos ya indicados respecto a que el encausado habría señalado ser *“terrible de Nazi”* por cuanto se trata de un mismo dicho (al momento de la detención) reproducido por varios testigos, sin que haya sido corroborada dicha circunstancia con algún otro elemento que diera cuenta de que el acusado hacía suyos los planteamientos de la ideología nacionalsocialista, o nazi, o bien que participara de cualquier manera en alguna organización o movimiento en tal sentido, no bastando que haya indicado en su declaración ser *“skinhead”* por cuanto si bien señaló aquello, manifestó que esto obedecía más bien a una postura estética y no ideológica, al negar ser nacionalsocialista y no tener ideología política. Que en tal sentido, el hecho de que el acusado tenga tatuada en su cabeza una araña, no necesariamente significa que sea nazi, echándose de menos algún elemento probatorio que hubiere podido dar cuenta de aquello, pudiendo también haberse dado cuenta de la existencia de otros tatuajes en el resto de su cuerpo con simbología nacionalsocialista. Por ello, no habiéndose tampoco acreditado la existencia de conductas de odio previas hacia extranjeros, más si se tiene en cuenta lo dicho por **Ariel Gallardo Sarmiento**, quien indicó que si bien todos por el sector lo conocían, nunca lo había visto peleando, ha de considerarse que no logró acreditarse que fuera nacionalsocialista; y aún cuando ello hubiese ocurrido, debía probarse que aún profesando esa ideología, la cual puede manifestarse en el odio hacia los extranjeros, asesinó a la víctima por el solo hecho de ser peruano.

Asimismo, en cuanto al “odio a los peruanos” ello tampoco fue acreditado, más cuando fue el propio encartado quien reconociendo su calidad de persona violenta indicó que la persona agredida según indicó pudo haber sido chileno, colombiano, brasileño, *“no es por un tema de que haya sido peruano me entiende”*, sin que los dichos de los testigos en tal sentido puedan hacer variar lo señalado, en atención a que habiendo sido proferidas dichas palabras con posterioridad a los hechos, no queda claro si al expresarlas –estando borracho según indicaron algunos testigos- se refería a esa persona de nacionalidad peruana en particular a la que acababa de acuchillar (la víctima), o a los ciudadanos peruanos en general. Que en este punto, la única alusión probatoria expresada en el sentido de que previo a la comisión del delito conocía la calidad de extranjero del afectado, fue lo declarado por **Javier Alejandro Molina Rebolledo**, quien refirió escuchar como el encartado habría señalado que *“él era entero nazi para la volá, que él le había pegado la puñalada al peruano porque él sabía al parecer la nacionalidad que éste era”*. Dicho aserto no puede ser considerado como un antecedente que permita entender que existía un conocimiento previo a la agresión, en razón de que el testigo señaló que “al parecer” habría sido la calidad de peruano el motivo de la agresión (no estando por ello seguro el testigo) y por cuanto aquello no fue corroborado por lo expresado por otros testigos, destacando que lo dicho por el testigo **Ariel Gallardo Sarmiento**, en cuanto a que escuchó que el imputado señaló que le *“caían mal los extranjeros”*, no permite entender si aquello fue dicho a propósito de la exaltación provocada por su detención, a sabiendas de que había herido a una persona, o si bien ello obedece a que previamente tuviera en consideración dicha circunstancia, siendo esa –y no otra- la razón por la que apuñaló a Trujillo Bedón.

Así las cosas, si bien nos encontramos frente a un imputado quien demostró un proceder frío y exento de remordimientos –respecto a la víctima- lo que en si mismo hace que su libertad constituya un riesgo para la sociedad, lo cierto es que no se logró acreditar que la motivación del crimen que cometió pueda deberse a la nacionalidad o raza de la víctima, todas razones por las que esta agravante no puede prosperar, siendo por ello rechazada, acogiénose la solicitud de la defensa, formulada en este sentido.

DÉCIMO TERCERO: *Circunstancia modificatoria de responsabilidad penal ajena al hecho*
Que en cuanto a la **atenuante del artículo 11 número 9 del Código Penal**, solicitada por la defensa, esto es, “la de haber colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos”, ha de tenerse presente que para que ella pueda ser considerada, deben darse copulativamente los requisitos de colaboración y sustancialidad, y que implique, además aclarar aspectos oscuros en la determinación de los hechos, es decir, que la colaboración tenga eficacia en términos que permita dilucidar situaciones fácticas no resueltas por el

órgano persecutor. Que en tal sentido, el encartado reconoció buena parte de los hechos ocurridos con anterioridad y posterioridad a los hechos, relatando además el hecho, que si bien consideró como una mera agresión a fin de lesionar a la víctima, dio cuenta en definitiva de la forma en cómo la apuñaló causándole la muerte, siendo ese punto relevante en atención a que ninguno de los testigos presentados por el acusador, lo fue en carácter de presencial respecto de la agresión misma. Estos antecedentes fueron considerados por el tribunal, a la hora de tomar la decisión condenatoria, de manera que es posible sostener que con su declaración, el acusado colaboró sustancialmente a esclarecer los hechos, debiendo tenerse además en consideración que esta atenuante tiene un marcado fin político criminal, y en palabras del autor Enrique Cury este tipo de minorantes otorgan un tratamiento más benévolo al autor con el objeto de estimularlo, aún después de perpetrado el hecho punible, a paliar sus consecuencias o facilitar la tarea de hacer justicia, y en este caso su declaración facilitó la acción de aquella, al permitir un juicio expedito, de corta duración y centrado solo en los aspectos relativos a la determinación de pena, en una actitud de clara colaboración, todas razones por las que este tribunal concederá la circunstancia atenuante solicitada por la defensa.

DÉCIMO CUARTO: *Determinación de la cuantía exacta de la pena.* Que no existiendo otras circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que analizar, y que, la pena asignada al delito de homicidio simple corresponde a la pena de presidio mayor en su grado medio, y concurriendo una circunstancia modificatoria de responsabilidad penal, el artículo 67 del Código Penal, establece que el tribunal no podrá aplicar la pena en su máximo.

Que dentro del marco penal, el Tribunal, determinará la pena de conformidad al artículo 69 del mismo cuerpo legal, atendido a que la muerte de la víctima es parte del tipo de homicidio, por lo que no puede ser considerada para establecer la extensión del mal causado, no obstante, como lo hizo presente el Ministerio Público, la víctima tenía 36 años y era el sostenedor principal de su familia, añadiendo su hijo en estrados –el testigo Fernando Trujillo– que la muerte de su padre fue un tema muy doloroso para su familia, cuestión que ha postergado sus posibilidades de estudiar ya que debe trabajar para ayudar en los gastos de la casa, a su madre quien labora como vendedora en Estación Central, y a su hermana menor de edad, sin que la actitud del encartado en estrados pueda reparar el daño emocional sufrido por la familia de la víctima, ocasionado por la muerte de su padre y pareja, ya que si bien el encartado señaló estar arrepentido, ello no guardó relación con el hecho de haber quitado la vida a alguien, sino que por las consecuencias que la pena que deberá purgar por esta causa le traerán como consecuencia. Por ello, y en consideración a lo expuesto estos jueces han decidido

condenar al encartado a la pena de 12 años, por resultar más condigno, con el hecho, sus circunstancias y consecuencias.

DECIMO QUINTO: *Penas sustitutivas.* Que, atendida la extensión de la pena impuesta al sentenciado, no procede la aplicación de ninguna de las penas sustitutas establecidas en la Ley Nº 18.216, por lo que deberá cumplirla en forma efectiva.

DECIMO SEXTO: *Costas.* Que el sentenciado será eximido del pago de las costas de la causa, considerando la presunción legal de pobreza que le favorece, por el hecho de encontrarse privado de libertad y por cuanto fue representado por la Defensoría Penal Pública.

Por estas consideraciones, y visto además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 Nº9, 14 Nº1, 15 Nº1, 24, 25, 26, 28, 50, 67, 69, 391 Nº2 del Código Penal; 1, 45, 47, 295, 297, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, se declara que:

I.- Se condena a CRISTIÁN ANTONIO NÚÑEZ FERNÁNDEZ, ya individualizado, a sufrir la pena de **DOCE AÑOS de presidio mayor en su grado medio**, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de **autor del delito de homicidio**, en grado de consumado, en la persona de Vicente Manuel Trujillo Bedón, previsto y sancionado en el artículo 391 Nº2, del Código Penal, cometido el día 10 de agosto de 2019, en la comuna de Santiago de esta ciudad.

II. Que se exime de la obligación de pagar las costas de la causa al condenado, conforme lo razonado en el considerando décimo sexto.

III. Que no reuniendo el condenado los requisitos para optar a alguna pena sustitutiva a la pena privativa de la libertad, no se concede ninguna de las establecidas en la ley 18.216.

IV. Que de acuerdo con lo dispuesto en el inciso segundo, del artículo 348 del Código Procesal Penal, se establece que respecto del acusado, la pena empezará a cumplirse a contar desde el día 11 de agosto de 2019, fecha a partir de la cual ha estado ininterrumpidamente privado de libertad en la presente causa, por haber quedado sometido a la medida cautelar de prisión preventiva, según consta del certificado emanado de la Sra. Jefe de Unidad de Causas de este Tribunal, por lo que contabiliza, hasta el día de dictación de la presente sentencia, un total de 837 días de abono.

V.- Que, habiendo sido condenado el acusado por uno de los delitos previstos en la letra b) del inciso segundo del artículo 17 de la Ley Nº 19.970, se ordena determinar, previa

toma de muestras biológicas si fuere necesario, la huella genética del sentenciado, para ser incluida en el Registro de Condenados, si no se hubiese hecho con anterioridad, una vez que el presente fallo se encuentre ejecutoriado.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, ofíciase a los organismos que correspondan y al respectivo Juzgado de Garantía, remitiéndoselo los antecedentes necesarios, a objeto de dar consecución a lo resuelto en ella, y cúmplase con lo previsto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Sentencia redactada por el Magistrado Erick Aravena Ibarra.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

RUC 1900857042-9

RIT 179-2020.

SENTENCIA DICTADA POR LA SALA DEL CUARTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, PRESIDIDA POR EL MAGISTADO DON MAURICIO OLAVE ASTORGA E INTEGRADA ADEMÁS POR LOS MAGISTRADOS DOÑA PAULINA SARIEGO EGNEM, Y ERICK ARAVENA IBARRA, TODOS TITULARES DE ESTE TRIBUNAL.